

# LA NATURALEZA DEL LIDERAZGO

## Revaloración de las relaciones en el seno del movimiento comunista chino, 1930-1945

HENRY G. SCHWARZ  
*Western Washington College*

### *Introducción*

EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO del acceso al poder de los comunistas chinos, es una ocasión oportuna para hacer el inventario de los numerosos sucesos dramáticos que han tenido lugar a partir de ese primer día de octubre de 1949 en que Mao Tse-tung proclamó la nueva República Popular China. Sin embargo, dicho aniversario es algo más que un producto fortuito del calendario occidental. Se refiere a uno de esos períodos convulsionados que sacudieron a China de tiempo en tiempo y que han producido cambios fundamentales en el Estado y la sociedad china. La creación de la República Popular hace veinte años constituyó uno de estos períodos. Otro de ellos fue el Gran Salto hacia Adelante de finales de la década del cincuenta y la reciente Gran Revolución Cultural Proletaria podría ser un tercero. Cada uno de estos acontecimientos ha remodelado sustancialmente al Estado, a la sociedad o a ambos. Desde una perspectiva histórica, el siguiente suceso importante que bien puede ocurrir poco después del vigésimo aniversario sería la muerte inminente de Mao Tse-tung y otros cofundadores del estado comunista. Por lo tanto, este aniversario ofrece una oportunidad para revalorar la actividad de los comunistas chinos desde 1949, y comprender la postura y los problemas que dentro de poco heredará la dirección postmaoísta.

No obstante, esta tarea no puede ser completa si no se reexamina la naturaleza del liderazgo. En realidad, si no se estudia la naturaleza del liderazgo, no podemos entender gran cosa sobre un sistema totalitario donde en la teoría y en la práctica el Partido es el que origina y ejecuta los cambios en todos los principales aspectos del país más populoso del mundo.

Entre la multitud de facetas que posee el liderazgo, quizá la más importante es la relación que existe entre el puñado de

hombres que, por lo menos hasta la Revolución Cultural, han gobernado China Comunista. Antes de que podamos comprender a China, debemos comprender, específicamente, la influencia relativa de cada uno de estos hombres dentro del proceso de gobierno. En cuanto a la identidad de los que dirigen a China, el investigador tiene a su disposición una selección casi ilimitada que va desde la totalidad de los miembros del Partido Comunista hasta un solo hombre. Este estudio designa como líder al Buró Político. Se entiende, sin embargo, que aun en un sistema político tan estructurado como el de China Comunista, un estudio de la naturaleza del liderazgo necesita a veces incluir a líderes que no son miembros del Buró Político. Esta flexibilidad metodológica es todavía más necesaria en cualquier estudio del liderazgo comunista antes de 1949, cuando la dirección estaba menos estructurada y tenía mayor fluidez.

Por extraño que parezca, no se ha escrito ni una sola monografía sobre este tema vitalmente importante, después de veinte años de detentar el poder del Estado y casi cincuenta de existencia del Partido Comunista Chino. El único libro cuyo título promete el estudio de la naturaleza de la dirección es *Leadership in Communist China*<sup>1</sup> (El liderazgo en la China Comunista) de John W. Lewis. Pero el título es engañoso, ya que, en vez de analizar la verdadera naturaleza del liderazgo, presenta hábil y ampliamente ciertos ideales de dirección tal como están expuestos en los lineamientos del Partido. Esto no quiere decir que los especialistas en asuntos chinos hayan pasado por alto la naturaleza del liderazgo; por el contrario, casi todos los estudios del Partido y muchos estudios sobre otros temas ponen de manifiesto el concepto que sus autores tienen del liderazgo. Sin embargo, en la mayoría de los casos, tales concepciones no están tratadas por derecho propio. No son sino imágenes aplicadas al tratamiento de algún otro tema. Tal como lo han demostrado Isaacs y algunos otros, las imágenes se adquieren subconscientemente y sólo en contadas ocasiones se puede confiar en ellas. Están extraídas de una variedad de experiencias adquiridas al azar, como, por ejemplo, recuerdos personales de la vida en China, información fragmentaria adquirida en obras especializadas o generales, observaciones aparentemente relevantes sobre otros países que son comu-

<sup>1</sup> Ithaca, 1963.

nistas o asiáticos o económicamente subdesarrollados o cualquier combinación de ellos y muchas otras.

No existen dos especialistas en asuntos chinos que compartan una imagen idéntica, pero en tanto que se dan muchas diferencias de carácter menor, la mayoría de los especialistas comparten una imagen general. Califico de cuasi colectiva a esta imagen. Dicha imagen considera los asuntos como si fueran decididos tras una discusión cabal y sin impedimento alguno entre los siete hombres dentro del Comité Permanente, aun cuando no tan libremente dentro del Buró Político, cuya amplitud es mayor. Tal liderazgo es colectivo, pero la imagen que prevalece añade una importante diferencia. Describe la influencia de Mao Tse-tung como considerablemente mayor que la de sus codirigentes. Se representa a Mao como algo más que el primero entre sus iguales, en el sentido de que es probable que sus poderes de decisión no se han visto impedidos, relativamente, por las acciones y opiniones de otros dirigentes. Debido a prerrogativas explícitamente superiores y a sus propios poderes de persuasión, se considera que Mao es capaz de influir sobre el resultado de deliberaciones sobre la política. Más aún, él y solamente él puede llevar a cabo medidas políticas en formas algo divergentes de la letra y el espíritu de dichas medidas. En suma, la imagen proyecta un híbrido entre un liderazgo colectivo y una dirección jerarquizada.

Un defecto básico de esta imagen es que maneja el concepto del poder en una forma indiferenciada. Una excelente e importante obra de los últimos años empieza con una afirmación categórica: "la ascensión de Mao al poder es un hecho de sobra conocido".<sup>2</sup> Como no han sido capaces de disecar el "poder" y someter a análisis sus miles de facetas que actúan entre sí, muchos estudiosos se han inclinado a creer, en mi opinión erróneamente, que el "poder" en todos los sistemas políticos deberá gravitar inevitablemente en torno a una sola persona. El análisis de la dirección política basado en el "poder" contribuye a producir una imagen que en ocasiones se acerca peligrosamente a un punto de vista de todo o nada. Sospecho que el concepto de "poder", tomado como un todo, es demasiado imponente para permitir la disección.

<sup>2</sup> John E. Rue, *Mao Tse-tung in opposition, 1927-1935* (Staford 1966), p. 1.

El profesor Rue proporciona claros ejemplos de este efecto en relación con dos aspectos cardinales de la dirección. Sobre el problema de las relaciones dentro de la dirección, meollo de su estudio, Rue dice que “el séptimo Congreso [de abril de 1945] fue para Mao el Congreso de los vencedores. Había vencido a todos sus enemigos dentro del Partido Chino”.<sup>3</sup> Los conceptos categóricos crean más conceptos categóricos: el “poder” engendra “enemigos” y “vencedores”. Dentro de la casi infinita variedad de relaciones internas, la de “enemigo” es sólo una de ellas; pero, se admite, la más tajantemente delineada de todas las relaciones. El concepto de “vencedores”, que en el contexto de la oración no se refiere a los vencedores nacionales de los japoneses, cuya derrota era ya segura en abril de 1945, sino a los vencedores dentro del Partido, es igualmente categórico. No da cabida a nada que no sea su antítesis: los “vencidos”.

El concepto de “poder” indiferenciado, inherente a la imagen cuasi colectiva, también afecta al análisis del control de la dirección sobre la jerarquía del Partido. Rue afirma que

...a partir del Séptimo Congreso, el poder de Mao se basó en dos factores íntimamente ligados. Uno era el control del aparato del Partido, el otro, la creencia, sustentada por otros líderes del Partido chino, de que su línea política era correcta y que su forma de pensar era la que mejor representaba la ideología marxista leninista en China.<sup>4</sup>

Me extenderé más adelante sobre los méritos de esta afirmación. Por lo pronto, bastará con señalar que, al igual que en la descripción de las relaciones entre los miembros de la dirección, se representa a Mao como si fuera mucho más que el primero entre sus iguales. Él y sólo él “controlaba el aparato del Partido”.

Otro defecto fundamental de la imagen cuasi colectiva es el que se basa en testimonios documentales que son muy escasos o carecen de fundamento. Un ejemplo representativo que ilustra este defecto lo proporciona el profesor Lindbeck, quien afirma que “durante treinta años Mao Tse-tung ha presidido firmemente el Partido y es su líder indiscutible. Es obvio

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 5.

que sus hombres son las figuras clave". Este juicio rotundo está basado únicamente en una "prueba", es decir, la pretensión de que "casi todos los hombres más antiguos y la mayoría de los miembros del Comité Central compartieron con él la Larga Marcha de 1934-35".<sup>5</sup> Este punto de vista es insostenible por dos razones elementales: en primer lugar, la idea de que exista un vínculo causal entre la participación en la Larga Marcha y la naturaleza de la dirección a mediados de la década de los sesenta es algo que da lugar a dudas, pues atribuye a la Larga Marcha una importancia que Lindbeck no puede demostrar; en segundo lugar, el contenido de la oración citada es falso. Suponiendo que por "hombres más antiguos" se alude al Buró Político elegido en la primera y segunda sesiones del Octavo Congreso del Partido, los datos confirman que sólo quince de los veintiséis miembros y miembros suplentes compartieron la Larga Marcha con Mao Tse-tung. Resulta difícil afirmar que éstos constituyen "casi la totalidad" del Buró Político. Más aún, un vistazo a cualquier diccionario biográfico, como por ejemplo el *Who's Who in Communist China*,<sup>6</sup> informará al lector que solamente unos cuarenta y tres de los noventa y siete miembros del Octavo Comité Central marcharon con Mao Tse-tung en 1934-35.

El profesor Lindbeck eleva aún más la posición de Mao cuando sostiene, sin ofrecer ninguna prueba documental, que

...ha sido su autoridad, su exposición de valores y doctrinas y sus hombres los que han permeado el Partido y lo han convertido de una banda regional de 40 000 miembros en 1937, a 17 millones en 1962 y, quizá, a 20 millones para 1965. No se permitió el surgimiento de facciones, regionalismos, ni rivalidad de lealtades, o fueron suprimidos rápidamente por el decidido y poderoso grupo que maneja el Partido.<sup>7</sup>

La imagen de una dirección cuasi colectiva ha sobrevivido el violento ataque de sucesos que debieron, por lo menos, despertar una revalorización de esa generalizada imagen cuasi co-

<sup>5</sup> M. H. Lindbeck, "Transformations in the Chinese Communist Party", en Donald W. Treadgold (ed.), *Soviet and Chinese Communism: Similarities and Differences* (Seattle 1967), p. 78.

<sup>6</sup> Hong Kong, 1966.

<sup>7</sup> Treadgold, p. 79.

lectiva. Durante 1966 y 1967, en el apogeo de la Gran Revolución Cultural Proletaria, el grupo de Mao lanzó innumerables acusaciones contra casi todos los miembros de la dirección del Partido. El rasgo más importante, que contienen casi todas las acusaciones, es que en ninguna ocasión, a lo largo de los últimos treinta años, los dirigentes del Partido estuvieron unidos en sus metas y motivaciones y que, durante la mayor parte de esos años, Mao Tse-Tung no ocupó esa posición superior que dan por sentada muchos especialistas en asuntos chinos.

Hasta ahora, estas revelaciones no han llevado a la mayoría de dichos especialistas a poner en tela de juicio su imagen de una dirección cuasi colectiva. A pesar de conocer la profunda desunión existente dentro de la dirección del Partido a raíz del surgimiento de la Revolución Cultural, gran parte de los especialistas parecen adherirse aún a esta imagen. Algunos reafirman explícitamente su punto de vista de que, por lo menos, a partir de la toma del poder estatal en 1949, Mao Tse-tung ha sido quien ha tomado las decisiones supremas. Otros rechazan, por considerarlas *ex post facto*, las acusaciones por actos anti-maoístas que recientemente hiciera el grupo de Mao contra Liu Shao-ch'i y muchos otros dirigentes. En esencia, su razonamiento es el siguiente: las acciones de las que hoy se acusa a Liu Shao-ch'i haber perpetrado en varias épocas de su carrera —en el caso de que hayan tenido lugar— son crímenes según los criterios actuales del grupo de Mao, pero estaban dentro de la línea de la política del Partido en la época en que se dice que fueron sometidos. Parece ser que muchos de ellos no han pensado que aun cuando dicho razonamiento no carace de verdad, contiene una petición de principio sobre quién fue el principal responsable de la formulación de dicha política.

Otros, por su parte, sostienen que Mao Tse-tung posiblemente subestima su influencia en los años anteriores a 1966 a fin de reforzar su causa contra Liu Shao-ch'i y otros dirigentes. Con todo, dicho razonamiento resulta por ahora a la vez dudoso y absolutamente imposible de verificar. Si Mao estaba planeando debilitar a sus adversarios en esta forma, lógicamente esperaba ganar el apoyo de los políticos, economistas y militares de profesión, sin los cuales no pueden funcionar ni el Estado ni la sociedad. Empero, si en realidad éste fue el motivo de Mao, su táctica misma tendería a apoyar exactamente lo contrario de

lo que se ha supuesto. En otros términos, daría crédito a su actual afirmación de que él no ha sido el líder indiscutible y, por lo tanto, minaría la validez de la imagen de una dirección cuasi colectiva.

Por último, algunos sostienen que Mao Tse-tung restringe el uso de sus poderes de toma de decisión supuestamente superiores durante los años precedentes a fin de sacar fuerza de su presunta gran estimación entre la mayoría no profesional de la población. Dejando de lado la popularidad de Mao, sujeta a dudas, uno se inclina a la conclusión de que un llamado al apoyo de las masas, como el que en realidad hizo Mao durante la revolución cultural, conduce a los que proponen esta tesis a una posición insostenible. Si Mao hubiese sido el líder indiscutible del Partido, no hubiera tenido que atenerse a que los dirigentes del Partido fuesen expulsados por medio de la violencia de las masas.

La imagen de una dirección cuasi colectiva ha resistido también exitosamente las pruebas en contra, relativas al período anterior a 1949. El profesor Lindbeck representa fielmente la opinión compartida por muchos especialistas en asuntos chinos de que Mao conservó la posición suprema dentro del Partido desde la mitad de la década del treinta. La imagen de la dirección cuasi colectiva abarca específicamente el período que comienza con la Conferencia de Tsunyi en enero de 1935. Tal como se mencionó anteriormente, el Prof. Lindbeck dijo en 1935 que Mao fue el "líder indiscutible" del Partido durante treinta años, es decir, desde 1935. El general Griffith, para citar otro ejemplo representativo, declaró en 1967, esto es, después del surgimiento de la Revolución Cultural, que "en la conferencia [de Tsunyi] Mao obtuvo suficiente apoyo como para ganar la indiscutible posición que aún posee".<sup>8</sup>

Por supuesto, no cabe duda de que el período insurreccional tuvo una significación inusitada en la historia del movimiento comunista chino. Mediaron casi treinta años entre la fundación del Partido en 1921 y su acceso al poder supremo del Estado en la China Continental en 1949. Este período fue más largo que los períodos insurreccionales de todos los demás partidos comunistas que gobiernan Estados en la actualidad. El

<sup>8</sup> Samuel B. Griffith II, *The Chinese People's Liberation Army* (Nueva York), p. 51.

Partido chino también se distingue del resto por la larga experiencia que poseía antes de 1949 respecto de las técnicas de gobierno en sus múltiples áreas de base entre 1928 y 1949.

Por lo tanto, es evidente que la naturaleza del liderazgo a lo largo de los últimos veinte años estuvo profundamente influida por sucesos ocurridos durante el período de más o menos la misma duración antes de 1949. Tal como lo sugiere el título de este estudio, volveré a examinar las relaciones que se dieron dentro de la dirección del Partido durante dicho período. En realidad, el estudio se limita al período entre 1930 y 1945, puesto que las dos fechas son puntos de referencia convenientes. En 1930, un elemento importante, los bolcheviques, se introdujo en el Partido, lo que alteró rápidamente la naturaleza del liderazgo. En 1945, el Séptimo Congreso del Partido ratificó los cambios que habían tenido lugar en la dirección en el curso de la guerra contra Japón, eligiendo una nueva dirección, que permaneció prácticamente igual hasta mucho tiempo después del acceso al poder del Estado en 1949. En determinados puntos clave, compararé ejemplos representativos de los juicios hechos por los especialistas en asuntos chinos con los hechos conocidos y ofreceré una interpretación alternativa.

Por supuesto, resulta imposible presentar, en el poco espacio que me ha sido conferido, un tratamiento cronológico completo de todos los sucesos relevantes entre 1930 y 1945. Por lo tanto, limitaré este estudio a los acontecimientos que considero más importantes.

### *El período de Kiangsi*

El período de Kiangsi (1928-1934) corresponde a la época en que el Partido abandonó su intento de iniciar una revolución en las ciudades, intento que duró casi una década. El área soviética central, situada en el sur de Kiangsi, construida principalmente por Chu Te y Mao Tse-tung, fue el primer terreno de prueba importante de la política agraria comunista bajo la égida de un gobierno completamente desarrollado que controlaba varios distritos.

Para los fines de este artículo, lo más importante del período de Kiangsi fue la encarnizada lucha por la supremacía dentro del Partido entre el grupo que rodeaba a Mao Tse-tung,



Chu Te y otros dirigentes en el Área Soviética Central y el Comité Central de Shanghai, que acabó siendo dominado por los llamados veintiocho bolcheviques.<sup>9</sup>

Habían estudiado en la Universidad Sun Yat-sen de Moscú a mediados de los años veinte, y la mayoría de ellos regresaron a China en mayo de 1930. Estaban acompañados de Pavel Mif, quien había sido rector de la Universidad de Sun Yat-sen. Li Lisan por aquel entonces secretario general del partido, fue depuesto de su cargo en el Tercer Pleno del Sexto Comité Central en septiembre de 1930. Su puesto fue entregado a Hsiang Chung-fa, reelegido en el Cuarto Pleno en enero de 1931.<sup>10</sup> Con una reputación de dirigente débil, se vio rodeado de bolcheviques y quienes los secundaban. Además de elegir dieciséis miembros y miembros suplentes del Buró Político, el Pleno también eligió a Ch'en Shao-yü, Ch'in Pang-hsien, Chou En-lai, Hsiang Chung-fa y Kang Sheng para el Comité Permanente del Buró Político, la más alta organización del Partido.<sup>11</sup> Ch'en y Ch'in eran bolcheviques y los apoyaba firmemente el siempre adaptable Chou En-lai. La influencia de los bolcheviques se hizo todavía mayor en septiembre de 1931, después de que Hsiang Chung-fa fue arrestado y ejecutado por el gobierno central y de que Ch'en en Saho-yü fue llamado de nuevo a Moscú para convertirse en el representante de los chinos comunistas ante el Comintern. Dos bolcheviques, Chang Wen-t'ien y Wang Yün ch'eng, ocuparon sus puestos y un tercer bolchevique, Ch'in Pang-hsien, se convirtió en el nuevo secretario general del Par-

<sup>9</sup> Wang Chien-min hace la siguiente lista de ellos: Chang Ch'in-ch'iu, Chang Wen-t'ien, Ch'en Ch'ang-hao, Ch'en Saho-yü, Ch'en Yüan-tao, Ch'in Pang-hsien, Chu A-Ken, Chu Tsu-hsün, Ho Tzu-shu, Hsai Hsi, Kuo Miao-ken, Li Chu-sheng, Meng Ch'ing-shu, Shen Tse-min, Sheng Ch'ung-liang, Sun Chi-min, Tu-Tso-hsiang, Tu Yen, Wang Chia-hsiang, Wang Hsiu, Wang Pao-li, Wang Sheng-jung, Wang Sheng-ti, Wang Yün-ch'eng, Yang Shang-k'un, Yin Chien, Yüan Chia-yung y Yün Yü-jung (Wang Chien-min, *Chunkuo kungch'antang shihkao* [Historia del Partido Comunista Chino] (Taipei 1965), II, p. 100.

<sup>10</sup> Hsiao Tso-liang, *Power Relations within the Chinese Communist Movement, 1930-34: A Study of Documents* (Seattle 1961), I, p. 115: ver también Wang, II, p. 99.

<sup>11</sup> Según Ch'en Shao-yü, conforme a la cita de Kuo Hua-lun (Warren Kuo), en *Fich'ing Yüehpao* (abreviado de aquí en adelante FCYP), abril 1967, p. 95, y en *Issues and Studies* (llamado de aquí en adelante IS), julio 1967, p. 41. Ver también Hsiao, I, p. 115.

tido.<sup>12</sup> Además, los bolcheviques se apoderaron de los más importantes departamentos del Comité Central, el de organización y el de propaganda.<sup>13</sup>

En esa época Mao ocupaba un grado muy bajo en la dirección del Partido. En 1927 había sido expulsado de su cargo como miembro suplente del Buró Político Provisional por haber contravenido los planes estratégicos del Partido mientras servía en el Comité Provincial de Hunan.<sup>14</sup> Puede ser que también haya sido destituido del Comité Central.<sup>15</sup> Sin embargo, al año siguiente, cuando ya se encontraba a salvo en las montañas al sur de Kiangsi, el Sexto Congreso del Partido —que se reunió en Moscú— lo eligió (o reeligió, si es que en verdad había sido depuesto en 1927) para el Comité Central, aunque no para el Buró Político. Mao había destacado lo suficiente en la plaza fuerte que se expandía con rapidez en el sur de Kiangsi, como para que en abril de 1930 Li Li-san —que seguía siendo secretario general del Partido— lo nombrara secretario del recién establecido Comité General del Frente (tsung ch'ien wei). La función asignada oficialmente a este comité era la de preparar y llevar a cabo levantamientos en Hunan, Hupei y Kiangsi.

La razón específica por la que Mao y no otro fuera nombrado secretario del Comité General del Frente estriba en que había alcanzado un puesto importante en la milicia. Cuando en abril de 1928 unió las fuerzas, que lo habían acompañado a Ching kangshan desde Hunan central, con las de Chu Te, los dos hombres formaron el Cuarto Ejército Rojo, fuerza de cerca de 10 000 hombres. Chu se convirtió en el comandante y Mao fue el comisario político. En noviembre de 1928, una fuerza mucho más pequeña, calculada en cerca de 1 000 hombres y denominada Quinto Ejército Rojo, fue formada por P'eng Tehuai, cerca del Cuarto Ejército Rojo de Chu y Mao en el sur de Kiangsi. Otra reorganización a finales de 1929 vio la trans-

<sup>12</sup> Kuomintang, Sección de Investigación, *Fenpeng lihsi chih kungch' antang* (La desintegración del Partido Comunista) (1931), citado por Kuo en FCYP, julio 1966, pp. 111-112, y en IS, octubre 1966, p. 46.

<sup>13</sup> Wang, II, p. 99.

<sup>14</sup> "Resolutions of the Political Bureau on political discipline" (noviembre 14, 1927), *Kuo-wen choupao*, v. 3 (15 de enero de 1928), pp. 5-7, traducido por Karl A. Wittfogel en su artículo "The legend of 'Maoismo'", *China Quarterly*, núm. 2 (abril-junio 1960), pp. 32-33.

<sup>15</sup> Rue, p. 81.

formación del Cuarto Ejército Rojo en Primer Cuerpo del Ejército Rojo, manteniendo Chu y Mao sus puestos de comandante y comisario político respectivamente.<sup>16</sup>

La última reorganización militar de importancia durante el período de Kiangsi ocurrió en febrero de 1930, cuando todas las fuerzas que operaban al sur de Kiangsi y al sur de Hunan fueron combinadas constituyendo el Primer Ejército del Frente. Una vez más, Chu Te era el comandante y Mao el comisario político.

Li Li-san ordenó un ataque general contra las ciudades, pero cuando el primer ataque sobre Ch'angsha se convirtió en un fracaso, Mao rehusó obedecer la orden de Li de realizar un segundo ataque. A pesar de esta notoria desobediencia, Mao no perdió ninguno de sus cargos ni fue castigado, hasta donde sabemos, en forma alguna.

Sin embargo, sería un error interpretar estos acontecimientos como prueba de que Mao había obtenido una posición casi indiscutible dentro del Partido. Como hemos visto, Li Li-san afrontaba entre los bolcheviques una oposición mucho más poderosa e inmediata de la que Mao hubiese podido tener la esperanza de reunir. El que Li no haya castigado a Mao pudo deberse probablemente a su intento de detener a los bolcheviques. Es probable también que se debiera a la gran distancia existente entre el Comité Central de Shanghai y la plaza fuerte de las montañas de Kiangsi, lo que podría dejar sin efecto cualquier censura.

Más aún, la lucha de Mao por la dirección suprema dentro del Área Soviética Central estaba muy lejos de terminar. Hacia fines de 1930, su posición se vio amenazada por algunos dirigentes del Gobierno soviético recientemente establecido en el Kiangsi suroccidental, situado bajo la jurisdicción del Área Soviética Central.<sup>17</sup> A fines de noviembre o principios de diciembre, Mao arrestó a varios dirigentes sospechosos de ser agentes de la Liga A-B (antibolchevique), incluyendo a Tuan Liang-pi, Li Po-fang y Chin Wang pang.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> El Quinto Ejército Rojo recibió el nombre de Tercer Cuerpo del Ejército Rojo y P'eng Te-huai continuó siendo su comandante.

<sup>17</sup> Fue establecida el 7 de febrero de 1930. ("Chiangshi ti chung-yang Su-ch'ü" [El Área Soviética Central de Kiangsi], Hung-ch'i chou-pao, núm. 24 (noviembre 27, 1931) citado en Hsiao, I, p. 170.

<sup>18</sup> Hsiao, I, p. 98. La Liga A-B era aparentemente una organización

Tan pronto como Mao se deshizo de esta oposición, surgió otra más seria en Tungku al sudoeste de Kiangsi, donde el 8 de diciembre de 1930, Liu Ti, comisario político del Vigésimo Ejército, inició la conocida rebelión de Fut'ien. Derrocó al Gobierno soviético de Kiangsi suroccidental y arrestó a muchos de sus dirigentes, a quienes creía partidarios de Mao. Además, dejó en libertad a Tuan Liang-pi y a otros a quienes Mao había arrestado poco tiempo antes (*vid. supra.*) Los rebeldes declararon su apoyo a Chu Te, P'eng Te-huai y Huang Kung-lüeh pero se opusieron a Mao. Para fortuna de Mao, los tres dirigentes lanzaron una declaración conjunta apoyando a Mao y censurando a los rebeldes. Finalmente, la rebelión fue aplastada por P'eng y su Tercer Ejército Rojo.<sup>19</sup>

El Tercer pleno del Comité Central de septiembre de 1930, que desplazó a Li Li-san de su cargo de secretario general del Partido, también ordenó el reemplazo del Comité General del Frente por un Buró Central para las áreas soviéticas (Su-ch'ü chungyan chü). Sus nueve miembros fueron: Chou En-lai, Chu Te, Hsiang Yin, Jen Pi-chih, Mao Tse-tung, Yü Fei, Tseng Shan, y dos más. Aunque a primera vista parece que la dirección de este nuevo organismo estaba diluida si la comparamos con la posición única que tenía Mao en el Comité General del Frente, probablemente su relativo poder no se debilitó mucho con esta reorganización. Según se dice, Hsiang Ying era un hombre con muy poca capacidad de organización. Más aún, él, Chou, Yü y Jen quizá ni siquiera estaban presentes en el Área Soviética de Kiangsi, sino en Shanghai.<sup>20</sup> De esta manera, quizá sólo Tsen Shan, Chu Te y los dos hombres no identificados compartieron en realidad el poder con Mao en Kiangsi. Hay testimonios indirectos del continuo predominio de Mao en Kiangsi, si no es que en todo el Partido, que provienen de una orden enviada al día siguiente que fue establecido el Buró Central. El Buró expulsó del Partido a los dirigentes de la rebelión de Fut'ien, principalmente a Tuan Liang-pi, Li Po-fang, Hsieh

clandestina del Kuomintang en las áreas comunistas. No estaba dirigida contra los comunistas que habían regresado de la Unión Soviética y a quienes este estudio designa como bolcheviques, más bien la Liga A-B estaba dirigida contra todos los comunistas. Véase *Ibid.*, I, 98-113 y II, 259-283 para el texto y el comentario sobre documentos relativos a la rebelión de Fut'ien.

<sup>20</sup> *Ibid.* I, p. 150.

Han-ch'ang, Chin Wan-pang y Liu Ti.<sup>21</sup> A principios de 1931, por lo tanto, Mao Tse-tung había alcanzado posiciones en el Partido, el gobierno y el ejército del Área Soviética Central que, aunque no eran indiscutibles, estaban entre las principales.

Pero aún tenía que enfrentarse a su mayor desafío. Mientras reforzaba su influencia en Kiangsi, los bolcheviques consolidaban su influencia en el Comité Central de Shanghai. Ya estaban listos para enfocar su atención al Área Soviética Central de Kiangsi. Debido a la creciente presión del gobierno central de Chiang Kai-shek en sus actividades en Shanghai, los bolcheviques decidieron trasladar el Buró Político a Kiangsi. Al dominar el Comité Central y teniendo el apoyo del Comintern, parecían capaces de tomar las riendas de la dirección en Kiangsi.

En septiembre de 1931, ya sea un poco antes o un poco después de que el Buró Político fuera transferido de Shanghai a Kiangsi, el Centro del Partido publicó una larga "carta de instrucciones". Dictada aparentemente por Ch'in Pang-hsien, quien había asumido el cargo de secretario general del Partido después de que Hsiang Chung-fa fuera ejecutado por el gobierno central en junio de 1931, la carta parecía atacar la dirección del Área Soviética de Kiangsi haciendo una lista de "los funestos errores" imputados a Mao y otros dirigentes de Kiangsi.<sup>22</sup>

La carta también ordenaba que se estableciera lo que se llamaba Gobierno soviético chino (Chunghua suweiai chengfu) durante un congreso programado para noviembre de 1931.<sup>23</sup> Dicho congreso, el Primer Congreso Soviético de toda China, se inició en Juichin el 7 de noviembre de 1931. En diciembre, ya cerca de su clausura, el congreso eligió a sesenta y tres personas para el Comité Ejecutivo Central. Mao fue nombrado presidente y Hsiang Ying y Chang Kuo-t'ao fueron los vicepresidentes. Bajo las órdenes directas del Comité Ejecutivo Central se colocó un Consejo de Comisarios del Pueblo (Jenmin weiyüanhui), también encabezado por Mao, quien fue encarga-

<sup>21</sup> Ver *Ibid.* I, p. 108 y II, 269-273, "Chungyang chü t'ungkao ti-erh-nao: tui Fut'ien shihpien ti chüehi" [Nota circular núm. 2 del Buró Central: Resolución sobre el incidente de Fut'ien].

<sup>22</sup> *Chungyang tui Su-chü chihshih hsin* [Carta del Comité Central del Partido a las áreas soviéticas], en Hsiao, I, pp. 159-162 y II, pp. 382-389.

<sup>23</sup> Hsiao, *Ibid.*

do de la administración cotidiana del Área Soviética Central, es decir, la base principal de Kiangsi.<sup>24</sup>

El nombramiento de Mao para la presidencia del Comité Ejecutivo Central y su Consejo de Comisarios del Pueblo señaló el alto grado de influencia que tuvo Mao durante el período de Kiangsi. Para entonces detentaba posiciones sobresalientes en las tres jerarquías. Era jefe del gobierno, era comisario político general de las fuerzas armadas y era miembro del Comité Central del Partido. Sin embargo, muy poco tiempo después, los recién llegados bolcheviques empezaron a restringir sistemáticamente su influencia. El primer ataque fue dirigido contra su cargo militar. Dada la arremetida de diciembre de 1930 de los primeros intentos coordinados del gobierno central para echar fuera de su base de Kiangsi a los comunistas, los cargos militares de los dirigentes comunistas se hicieron más importantes que su gobierno y aun que sus puestos en el Partido.

En 1932, durante la pausa de quince meses entre la tercera y la cuarta campañas de aislamiento contra el Área Soviética Central, se suscitó una disputa entre Mao Tse-tung y Chou En-lai acerca de la estrategia defensiva conveniente. Mao era partidario de operaciones militares a base de guerrillas móviles, mediante las cuales podía engañar al enemigo y atraerlo dentro del territorio comunista, donde las tropas comunistas eran numéricamente muy superiores y podían aislar y atacar a pequeños contingentes de las tropas del gobierno. Esta estrategia había sido usada contra las tres primeras campañas de aislamiento, pero Chou En-lai, en su calidad de secretario del Buró Político dominado por los bolcheviques, ordenó que se suspendiera. Una de las probables razones para hacerlo pudo ser el creciente descontento entre la población civil del Área Soviética

<sup>24</sup> Hsiao, I, 173. Existían los siguientes nueve comisariados:

Relaciones exteriores: Wang Chia-hsiang

Trabajo: Hsiang Ying

Tierras: Chang Ting-ch'eng

Interior: Chou I-li

Ejército: Chu Te

Finanzas: Teng Tse-hui

Educación: Chü Ch'iu-pai

Judicial: Chang Kuo-t'ao

Investigación Obrero-campesina: Ho Shu-heng

Ver Wang, II, 286.

Central. El combate basado en guerrillas móviles exponía a los civiles no sólo a la destrucción de su propiedad, sino también a las represalias de las tropas gubernamentales. El sentimiento de inseguridad, así como el descontento con otras medidas comunistas, dieron como resultado una disminución en la cooperación y una mayor dificultad para efectuar reclutamientos. Chou En-lai, posiblemente para rehacer la moral de los civiles, pugnó por una guerra de posiciones (“mantener al enemigo más allá de las puertas”) y por una estrategia de llevar a cabo la lucha dentro de territorio enemigo. A su modo de ver, la guerra de guerrillas aún podía ser útil pero sólo debía librarse tras las líneas enemigas.

El choque entre estas dos estrategias alcanzó su culminación en agosto de 1932, cuando la Central del Partido convocó a la Conferencia de Ningtu, que era una reunión ampliada del Buró Central para las áreas soviéticas. La estrategia de Chou En-lai, apoyada por los bolcheviques, triunfó y Mao fue destituido del Comité de Asuntos Militares. Después de la Conferencia la influencia de Mao empezó a decrecer rápidamente. Tanto Hsiao como Ch'en citan fuentes que dicen que Mao estuvo inactivo debido a una enfermedad, verdadera o en sentido político, y que Chou En-lai se convirtió *de facto* en el dirigente político de las fuerzas armadas.<sup>25</sup> El nuevo cargo de Chou fue confirmado el 8 de mayo de 1933, en que fue formalmente designado para los dos puestos de Mao, como comisario político general de todas las fuerzas armadas y como comisario político del Primer Ejército del Frente.<sup>26</sup> La estrategia guerrillera de Mao y, en consecuencia, Mao mismo,

<sup>25</sup> Ch'ihfei fantung wenchien hui-pien [Colección de Documentos Reaccionarios Comunistas], II, pp. 449-50, en Hsiao, I, pp. 210-11, y Ku Kuan-chiao, *Sanshih-nien lai ti Chungkung* [Treinta años de los comunistas chinos], 76, en Jerome Ch'en, *Mao and the Chinese Revolution* (Nueva York 1967), p. 176. Ch'en cita también las páginas 220-21 en Hsiao, pero esto es incorrecto. Podía haberse referido a las páginas 210-11 (*vid. supra*) en cuyo caso hubiese sido más fácil citar, tal como lo hace Hsiao, a la fuente original. Sin embargo, deberá advertirse que durante la quinta campaña de aislamiento, en 1934, la dirección abrigó reservas sobre la estrategia de la guerra de posiciones. Pero ya era demasiado tarde, puesto que la iniciativa estaba ya en manos de las tropas del gobierno central.

<sup>26</sup> Hsiao, I, p. 220; Hatano Ken'ichi, *Chūgoku kyōsantō* [Historia del Partido Comunista Chino] (Tokyo 1961), IV, p. 271 y el cuadro al fin del volumen.

fueron atacados aún más en febrero de 1933, cuando Lo Ming, secretario interino del Comité Provincial del Partido en Fukien, fue severamente criticado por Ch'in Pang-hsien, nuevo secretario general del Partido, por aplicar la estrategia maoista. Luego Mao fue atacado indirectamente, de una manera que le llegaba más de cerca, cuando la campaña contra la llamada línea de Lo Ming fue dirigida contra su hermano Mao Tse-t'an y Teng Hsiao-p'ing, secretario del Comité del Partido en Kiangsi.<sup>27</sup>

Cuando el Decimonoveno Ejército del gobierno central, bajo los órdenes de Ch'en Ming-shu, se preparó para rebelarse en Fukien, los comunistas de Kiangsi llegaron a un acuerdo con Ch'en el 26 de octubre de 1933. Sin embargo, el 5 de diciembre, el Comité Central del Partido, dominado por los bolcheviques, denunció a los rebeldes de Fukien.<sup>28</sup> Aun cuando Mao Tse-tung y Chu Te deseaban supuestamente mantener relaciones con los rebeldes, la influencia de Mao en el Partido había ya alcanzado un nivel tan bajo que su defensa fue desoída.<sup>29</sup>

<sup>27</sup> "Mao Tse-t'an t'ungshih ti San-kuo chihje" [El entusiasmo del camarada Mao Tse-t'an por el *Romance de los tres reinos*], *Hung-se Chunghua*, núm. 92 (julio 8 de 1933) y Ch'en Shou-ch'ang, "Wei chiach'iang tang tui koming chancheng ti lingtao erh toucheng" [Lucha por reforzar la dirección del Partido en la guerra revolucionaria, *Toucheng*, núm. 16 (julio 15 de 1933), citado por Kuo en FCYP, abril 1967, pp. 98-99, e IS, julio 1967, pp. 48-49.

<sup>28</sup> "Chungkuo kungch'antang chungyang weiyüanhui wei Fuchien shih-pien kao ch'üan-kuo minchung" [Declaración del Comité Central del Partido Comunista chino a los habitantes de todo el país sobre el incidente de Fukien], citado por Hsiao, I, p. 249 y II, p. 676. En Hsiao, II, p. 676 viene una fotocopia del acuerdo de once puntos titulado "Fan-Jih fan-Chiang ti ch'upu hsiehting" [Acuerdo preliminar contra Japón y Chiang]. En un artículo reciente, Jerome Ch'en da erróneamente el 26 de noviembre como fecha del acuerdo. Véase Jerome Ch'en, "Resolutions of the Tsunyi Conference", *The China Quarterly*, núm. 40 (octubre-diciembre de 1969), p. 28. Recibí este artículo dos días antes de mandar mi manuscrito a la imprenta, por lo que no dispuse de suficiente tiempo para comentar más extensamente el artículo de Ch'en. Bastará con unas cuantas observaciones aquí y en otras notas.

<sup>29</sup> Muchos años después, Mao culpó a los bolcheviques de haber roto las relaciones con los rebeldes de Fukien. Culpó explícitamente a este hecho el colapso del Área Soviética Central en una entrevista con Edgar Snow en 1936 (Véase Edgar Snow, *Red Star over China*, Nueva York [1938], p. 186). Lo mismo aparece de manera implícita en "Kuan'yü



La influencia de Mao también decreció en el Partido después de la Conferencia de Ningtu. Habiendo sido hasta noviembre de 1927 miembro suplente del Buró Político y, más tarde, nombrado secretario del Comité General del Frente (*vid. supra*), Mao se vio incapacitado para encontrar un sitio en la Secretaría formada por nueve hombres, elegidos en el Quinto Pleno del Comité Central en Juichin en enero de 1934. Los bolcheviques continuaron dominando la Secretaría, cuyos miembros eran Chang Wen-t'ien, Ch'en Shao-yü, Ch'in Pang-hsien, Chou En-lai, Hsiang Ying, Liang Pai-t'ai, Liu Shao-ch'i, Chia-hsiang y Wu Liang-p'ing. Ch'in Pang-hsien siguió siendo secretario general del Partido.<sup>30</sup>

Lo que es aún más importante, Mao fue excluido del Buró Político y, por ende, de la dirección del Partido. tal como la hemos definido en este estudio. Se dice que el Buró Político, en la forma en que fue elegido en el Quinto Pleno, estaba constituido por catorce miembros y suplentes: Chang Kuo-t'ao, Chang Wen-t'ien, Ch'en Shao-yü, Ch'en Yün, Ch'in Pang-hsien, Chou En-lai, Shu Te, Ho K'o-ch'üan, Hsiang Ying, Jen Pi-shih, K'ang Sheng, Ku Tso-lin, Kuan Hsiang-ying y Wang Chia-hsiang.<sup>31</sup>

Mao perdió influencia aun dentro del gobierno, la menos importante de las tres jerarquías. El 3 de febrero de 1934, durante el Segundo Congreso Soviético de Toda China.<sup>32</sup> que tuvo lugar en Juichin, fue reelegido presidente del Comité Eje-

Jokan lishih went'i ti chüehi" [Resoluciones sobre algunos problemas históricos] en *Mao Tse-tung hsüanchi* (Pekín 1964), II, pp. 955-1002 y en *Selected Works of Mao Tse-tung* (Pekín 1965), III pp. 177-225. [Hay traducción española].

<sup>30</sup> Wang, II, p. 520, Brandt, Schwartz y Fairbank (p. 38), y Robert North (p. 164) al citar a Chang Kuo t'ao, dicen que Chang Wen-t'ien reemplazó a Ch'in Pang-hsien en este Pleno (Ver Brandt, Schwartz y Fairbank, *A Documentay History of Chinese Communism, Historia documental del Comunismo chino*. (Cambridge, Mass. 1952) y Robert North, *Moscow and Chinese Communists* (Stanford, segunda edición 1963). Las pruebas de que dispongo me han convencido de que esto no ocurrió sino hasta la Conferencia de Tsunyi, un año más tarde.

<sup>31</sup> Kuo, en FCYP, julio 1967, 106, y IS, octubre 1967, 38. El Comité Permanente del Buró Político estaba compuesto por Chang Wen-t'ien, Ch'en Yün, Ch'in Pang-hsien, Chou En-lai y Hsiang Ying (Kuo, *ibid.*)

<sup>32</sup> "Chung-hua suweiai kung'hokuo chungyang chihhsing weiyüanhui pukao, ti-i-hao" [Proclama del Comité Ejecutivo Central de la República soviética china, núm. I], citado en Hsiao, I, pp. 280-1 y II, p. 762.

cutivo Central del Primer Congreso Soviético de Toda China, cuando tenía que compartir sus poderes de gobierno sólo con sus dos vicepresidentes, Chang Kuo-t'ao y Hsiang Ying. Ahora, además de estos dos hombres, otros catorce, que constituían el llamado Presidium (*chushi-t'uan*), fueron elegidos como "órgano supremo del poder político".<sup>33</sup>

Durante los funestos meses del verano y principios del otoño de 1934, cuando la quinta campaña de aislamiento del gobierno central estrechaba inexorablemente el lazo alrededor del Área Soviética Central, parece ser que Mao fue destituido de los cargos donde debía ser tomada la decisión para tratar de escapar de la trampa que los iba cercando cada vez más. Según Kung Ch'u, jefe del Estado Mayor del Distrito Militar Central y Chang Kuo-t'ao, Mao fue puesto a prueba como miembro del Partido por orden de Moscú a consecuencia de la supuesta oposición de Mao a la denuncia que hizo el Partido sobre la rebelión de Fukien. Kung dice que a Mao le fue negado el acceso a todas las reuniones del Partido y que no tomó parte en la decisión del 2 de octubre de abandonar el Área Soviética Central y empezar lo que ahora se conoce como la Larga Marcha. Cheng cree que Mao había sido virtualmente privado de toda autoridad la víspera de la Larga Marcha.<sup>34</sup>

No tenemos una prueba concluyente de que las afirmaciones de Kung y de Chang sean correctas, pero existen testimonios indirectos de que pueden serlo. Se sabe que en alguna época del verano, Mao ni siquiera estuvo en Juichin, donde estaban localizadas todas las organizaciones importantes y donde se tomaban todas las grandes decisiones. En cambio, estaba en Yütu, una ciudad a unos ochenta kilómetros al oeste de Juichin, más o menos entre agosto y septiembre. Ch'uan Lien-chang dice en su artículo "Mao Chuhsi Tsai Yütu (El presidente Mao en Yütu) que Mao enfermó de malaria y pasó parte de septiembre en Yütu.<sup>35</sup> Otra fuente comunista dice que Mao estaba en Yütu durante el verano de 1934, que partió para Kaopináo, cerca de Juichin, "donde estuvo muy ocupado, convocando juntas de los cuatro responsables en las localidades

<sup>33</sup> *Hung-se Chunghua*, núm. 148 (12 de febrero de 1934), citado por Kuo en *FCYP*, julio 1967, p. 114, y *IS*, octubre 1967, p. 52.

<sup>34</sup> Hsiao, I, pp. 296-7.

<sup>35</sup> *Hung-ch'i p'iao* [Flamea la Bandera Roja] (Pekín, 1959) x, p. 3.

que visitaba o haciendo investigaciones en las aldeas", que retornó a Yütu hacia fines de septiembre y que partió de ahí en la Larga Marcha el 10 de octubre.<sup>36</sup>

Hsü Meng-ch'iu dio una versión diferente a Nym Wales en 1937. Afirmaba que Mao fue a Juichin por poco tiempo, quizá a finales de septiembre, donde participó en la decisión de evacuar el Área Soviética Central. Según Hsü, la decisión fue tomada por un consejo militar compuesto por Chou En-lai, Chu-Te, Liu Po-ch'eng, Mao Tse-tung, Wang Chia-hsiang y Li Te, asesor militar del Comintern.<sup>37</sup> Dicho consejo, constituido probablemente *ad hoc*, no era el mismo que el del Comité Militar Revolucionario del Partido, que algunas veces se ha traducido como Consejo.

Dado que dos de las publicaciones que alaban sin reservas a Mao omiten mencionar su supuesto papel en la toma de decisión del 2 de octubre de 1934, creo que la afirmación de Hsü es poco convincente.<sup>38</sup> De cualquier forma, aun si suponemos que Mao haya participado en la reunión, su influencia dentro de la dirección debió ser escasa. En caso de que en verdad se le hubiese permitido a Mao que asistiera a la reunión, habría sido solamente en virtud de su presidencia titular del Comité Ejecutivo Central de la República Soviética China. Todos los puestos decisivos, tanto políticos como militares, estaban ocupados por otros líderes en la víspera de la Larga Marcha. Ellos eran: presidente del Comité de Asuntos Militares del Partido, Chou En-lai; director de la Oficina Nacional de Protección Política, Teng Fa. Primer Ejército del Frente: comandante, Chu Te; comisario político, Chou En-lai; jefe del Estado Mayor, Liu Po-ch'eng (antes Yeh Chien-ying); director del Departamento Político, Wang Chia-hsiang. Distrito Militar Central: comandante, Hsiang Ying; comisario político, Hsiang Ying; jefe del Estado Mayor, Kung Ch'u; director del Departamento Político, Ch'en I; director de la

<sup>36</sup> Ch'en Chang-feng. *On the Long March with Chairman Mao*. (Pe-kín, 1959), p. 19.

<sup>37</sup> Nym Wales, *Red Dust: Autobiographies of Chinese Communists*. (Stanford 1952), p. 67.

<sup>38</sup> Hsü Meng-ch'iu era uno de los bolcheviques que para 1937 habían perdido gran parte de su antigua influencia. Es posible que al contarle su confiado entrevistador que Mao tomó parte en la decisión, haya tratado de congraciarse con Mao.

Seccional de la Oficina Nacional de Protección Política, T'an Chen-lin.<sup>39</sup>

En suma, en la víspera de la Larga Marcha, Mao no era miembro de la dirección política, que estaba en manos de los bolcheviques, como tampoco lo era de la dirección militar. Más aún, si bien Mao retenía nominalmente la presidencia del Comité Ejecutivo Central de la República soviética china, en realidad dicho puesto dejó de existir cuando los comunistas abandonaron el Área Soviética Central. Hasta donde podemos saber, no se produjo ningún cambio en la dirección política ni en la militar hasta la Conferencia de Tsunyi en enero de 1935.

#### *Las Largas Marchas*

Después de que el Primer Ejército del Frente ocupara Tsunyi el 5 de enero de 1935, el Comité Central convocó a una conferencia ampliada del Buró Político del 6 al 8 de enero. La interpretación que habitualmente dan los comunistas después de 1949 sobre la conferencia de Tsunyi, expresada también por Ho Kan-chih, consiste en que los "oportunistas de izquierda fueron destituidos de sus posiciones de mando y que se estableció una nueva dirección del Partido encabezada por el camarada Mao". Al igual que muchos especialistas en asuntos chinos, los comunistas consideran la conferencia de Tsunyi como el punto decisivo en la historia del Partido Comunista, o como lo dice Ho, "el principio de una nueva dirección en el Comité Central encabezada por el camarada Mao fue un cambio de gran importancia histórica dentro del Partido".<sup>40</sup>

Los hechos conocidos no avalan una afirmación tan absoluta. Deben ser tomados en consideración dos puntos cardinales: los participantes a la conferencia y las decisiones que se tomaron. Quizá participaran veinte dirigentes, diecisiete de los cuales han sido identificados por Kuo Hua-lun. Se dice que fueron: Chang Wen-tien (Lo Fu), Ch'en Yün, el secretario

<sup>39</sup> Wang, II, 622; Htsüeh Yüeh, *Chiao-fei chishih* [Historia del Cerco contra los comunistas] (Taipei 1962), cuadro entre las páginas 14 y 15; Kung Ch'u, *Wo yü Hung-chün* [El Ejército Rojo y Yo] (Hong Kong, 1954), pp. 405-6.

<sup>40</sup> Ho Kan-chih, *A History of the Modern Chinese Revolution* (Pe-kin 1959), p. 265.

general Ch'in Pang-hsien (Po Ku), Chou En-lai, Chu Te, Ho K'o-ch'üan (K'ai Feng), Li Fu-ch'un, Li Wei-han (Lo Mai), Lin Piao, Liu Po-ch'eng, Liu Shao-ch'i, Mao Tse-tung, Nieh Jung-chen, P'eng Te-huai, Teng, Fa, Wang Shou-tao y Yang Shang-k'un.<sup>41</sup> Aunque ésta es la más larga lista de que disponemos sobre los participantes a la Conferencia de Tsunyi, se sabe que no está completa y que posiblemente contiene errores. Existe otra dificultad debido a la ausencia de una lista completa de los miembros del Buró Político.<sup>42</sup> Hasta donde he podido averiguar, eran cerca de trece miembros.

Entre los que Kuo identifica como participantes en Tsunyi, probablemente siete eran miembros del Buró Político: Chang Wen-tien, Ch'en Yün, Ch'in Pang-hsien, Chou En-lai, Li Wei-han, Liu Shao-ch'i y Li Fu-ch'un.<sup>43</sup> Nueve de los otros diez identificados eran líderes importantes dentro del Partido y el ejército. Probablemente Chu Te era miembro suplente

<sup>41</sup> Kuo, en *FCYP*, septiembre 1967, p. 99, y en *IS*, enero 1968, p. 44. En la conferencia también estaba presente el consejero del Comintern Li Te. (Otto Braum, alias Albert y Wagner) y Wu Hsiu-ch'üan, su intérprete. Véase "Prueba irrefutable del crimen de la traición de Wu Hsiu-ch'üan al Partido y al país". *Hung-wei Chan-pao*, 13 de abril de 1967; traducida por el Consulado General de los Estados Unidos. Hong Kong, *Survey of China Mainland Press*, No. 4007 (23 de agosto de 1967), p. 4.

<sup>42</sup> Aunque Hatano enumera once miembros en uno de sus cuadros, me inclino a pensar que no se sabe con precisión quiénes eran miembros del Buró Político en esa época. Véase Hatano, V, cuadro al final del volumen.

<sup>43</sup> Kuo puede estar en un error al enumerar a los últimos tres hombres como miembros o miembros suplentes del Comité Central. Kuo, *Ibid.* Ch'en, en su artículo en *China Quarterly* (p. 19) afirma que "Liu Shao-ch'i, según la opinión general, no tomó parte en la Larga Marcha". (Las cursivas son mías.) Se podría mencionar una fuente que afirma que Liu sí tomó parte (Ching-kangshan: Cuerpo de Combate del Cuarto Hospital, Pekín, "A Chronicle of Events in the Life of Liu Shao-ch'i" (mayo 1967), traducido en el Consulado General de los Estados Unidos, Hong Kong, *Current Background*, núm. 834 (agosto 17, 1967, p. 3.) Sin embargo, a falta de pruebas incontrovertibles, debemos suponer que esta fuente es tan digna de confianza como cualquier otra. El meollo de mi razonamiento es la situación tan inestable que prevalecía en Tsunyi. Los dirigentes iban y venían en el curso de su estancia en el área de Tsunyi; por ello resulta probable que las diferentes listas de participantes puedan ser parcialmente correctas, lo que depende de la época en que los varios testigos oculares estuviesen en el lugar de la conferencia o en los alrededores.

del Buró Político y comandante en jefe del Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos. Liu Po-ch'eng era su jefe de Estado Mayor. Ho K'o-ch'üan, otro posible miembro suplente del Buró Político, era el comisario político del Octavo Cuerpo del Ejército. P'eng Te-huai y Yang Shang-k'un eran comandante y comisario político del Tercer Cuerpo del Ejército, respectivamente. Lin Piao y Nieh Jung-chen eran, por su parte, comandante y comisario político del Primer Cuerpo del Ejército. Wang Shou-t'ao era director del departamento político del Noveno Cuerpo del Ejército. Li Wei-ham era comisario político de la columna central de las fuerzas militares combinadas que desalojaron el Área Soviética Central en octubre de 1934. Teng Fa era jefe del Buró de protección política de la columna central. El único participante que no tenía un puesto de mando dentro del Partido o en el ejército era Mao. Como hemos visto anteriormente, Mao había perdido todos sus cargos al empezar la Larga Marcha. Por lo tanto, se puede especular que su inclusión en las deliberaciones de Tsunyi estaban basadas en su presidencia puramente nominal de la difunta República Soviética China y, posiblemente, en la invitación que le dirigieran uno o más de los miembros del Buró Político. En resumen, por lo menos diecisiete de los dirigentes, incluyendo a siete miembros del Buró Político, participaron en las deliberaciones de la importante Conferencia de Tsunyi.

Sin embargo, resulta de igual significación el hecho que otros catorce dirigentes de igual importancia que los arriba citados, incluyendo a los cinco probables miembros del Buró Político, no hayan participado en la Conferencia. Los miembros del Buró Político eran Ch'en Shao-Yü (Wang Ming), que estaba en Moscú; Chang Kuo-t'ao, que estaba con el Cuarto Ejército del Frente; Jen Pi-shih, comisario político del Distrito Militar Central y, como tal, uno de los varios dirigentes que habían sido dejados atrás en la abandonada Área Soviética Central y Wang Chia-hsiang, que no pudo asistir a la conferencia debido a las heridas sufridas durante la Larga Marcha.<sup>44</sup> Otros tres importantes dirigentes que estaban con el Primer Ejército del frente pero de los que no se sabe que hayan asistido a la Conferencia de Tsunyi fueron Yeh Chien-ying, jefe del Estado Mayor del Primer Ejército del frente;

<sup>44</sup> Su lugar en la conferencia fue ocupado por Li Fu-ch'un (*vid. supra.*)

Tung Cheng-t'ang, comandante del Quinto Cuerpo del Ejército y Lo P'ing-hui, comandante del Noveno Cuerpo del Ejército. Seis dirigentes no estaban con el Primer Ejército del Frente y, por lo tanto, es indudable que no participaron en esa conferencia. Estos eran Ho Lung, comandante del Segundo Ejército del Frente; Hsü Hsiang-ch'ien, comandante del Cuarto Ejército del Frente; Hsiao K'o y Wang Chen, respectivamente comandante y director del departamento político de la Decimoséptima División Independiente (antes del Sexto Ejército), y Ch'en I y Kung Ch'u, director del departamento político y jefe del Estado Mayor del Distrito Central Militar, respectivamente, quienes, junto con Hsiang Ying, habían sido dejados atrás en Kiangsi.

El propósito de la Conferencia era discutir la estrategia y otros temas militares. No existen pruebas que señalen que la línea política general tuviese un lugar en la agenda. Ch'in Pang-hsien presidió la conferencia. Presentaron informes Chou En-lai, P'eng Te-huai, Mao Tse-tung y Liu Shao-ch'i, y quizá otros dirigentes. Chou, en su calidad de presidente del Comité de Asuntos Militares, leyó el informe militar. Los otros tres oradores criticaron varios aspectos de la estrategia militar anterior. P'eng, comandante del Tercer Cuerpo del Ejército, denunció la evacuación total, la desertión y la lentitud de movimientos, a los que se debían las grandes bajas sufridas por los comunistas a partir de su éxodo del Área Soviética Central en octubre de 1934. Mao criticó la estrategia defensiva durante la quinta campaña de aislamiento contra el Área Soviética Central. Liu, director del departamento sindical del Partido, se quejó del "aventurerismo de izquierda" que, según él, había surgido después del Cuarto Pleno del Buró Político en enero de 1930 y que causó la desintegración total de las organizaciones del Partido en las áreas "blancas", es decir, en todas partes a excepción de unas cuantas áreas de base comunistas.<sup>45</sup> Es importante señalar que Liu Shao-ch'i no apoyó el argumento de Mao, sino que más bien parece ser que expuso su manera de pensar como dirigente individual sobre lo que él consideraba habían sido serios errores en la política del Partido.

<sup>45</sup> Wei K'o-wei (Carl Wei), "*Tsunyi huiyi chih lishih chenhsiang (hsia)*" [La verdad sobre la Conferencia de Tsunyi (Segunda Parte)], en FCYP, noviembre 1968, p. 113 y IS, febrero 1969, p. 24.

En el siguiente debate, aparentemente la línea política del Partido también se vio atacada. Sin embargo, fue hábilmente defendida por el secretario general Ch'in Pang-hsien y reafirmada por la conferencia en sus resoluciones (véase más adelante). No hay suficientes testimonios de que existiera una facción bien definida y coherente comandada por Mao, y por tanto resulta engañoso hablar, tal como lo hace el Profesor Rue, de un grupo maoísta. Los dirigentes individuales parecían estar tratando de inducir a sus iguales entre los camaradas a que los apoyaran en la votación formal al final de la conferencia. No tuvieron éxito, como lo demuestra la transacción ofrecida por Chang Wen-t'ien. Éste apoyaba al secretario general Ch'in al aprobar la línea política general del Partido; pero lo acusaban a él Chou En-lai y Li Te por la estrategia defensiva durante la quinta campaña de aislamiento, con lo que se mostraba implícitamente de acuerdo con las críticas expuestas por P'eng y Mao.

La posición intermedia de Chang Wen-t'ien triunfó. La conferencia adoptó un documento titulado "Chungyang cheng-chih chü K'uota huiyi chüeyi: chient'ao Po Ku, Chou En-lai, Li Te t'ungchih chünshih luhsien ti ts'owu" (Resoluciones de la conferencia ampliada del Buró Político Central: Una revisión de los errores en la línea militar de los camaradas Po Ku, Chou En-lai y Li Te). Resumo las principales resoluciones, sirviéndome de la versión de uno de los conferencistas.<sup>46</sup>

El peligro que corría China de convertirse en una colonia japonesa era creciente, ya que el Kuomintang prohibió a los comunistas que se movilizaran hacia el norte a luchar contra los japoneses. Prueba de ello es la quinta campaña de aislamiento y la expulsión de los comunistas del Área Soviética Central. Desde el Cuarto Pleno del Buró Político en enero de 1931, el Partido siguió, con la ayuda del Comintern, el camino correcto y había evitado divisiones faccionales dentro de sus filas. Por otra parte, la línea militar durante la quinta campaña de aislamiento contenía serios errores. El principio de no ceder territorio colocó a las tropas comunistas en una actitud con-

<sup>46</sup> Kuo, en *FCYP*, septiembre 1967, pp. 100-1, y *IS*, enero 1968, pp. 45-47. Ch'en Jan, informante de Kuo, era director del Cuerpo central de personal para el trabajo local en el Tercer Cuerpo de Te-huai durante la Conferencia de Tsunyi. Usaba el seudónimo de Kuo Chien.



servadora y pasiva. Dicha actitud se expresaba en la renuencia a abandonar ciertos reductos soviéticos y a atraer a las tropas del gobierno central bastante adentro de los territorios soviéticos y lanzar contraataques dentro de los territorios ocupados por el gobierno central. Los comunistas sufrieron severas bajas debido a esta estrategia militar errónea. Durante la evacuación del Área Soviética Central se abandonó la movilización política bajo el pretexto de preservar secretos militares. Esto bajó la moral de las tropas. Además, el transporte del equipo pesado, imprentas, etc., retrasaron a las tropas, lo que ocasionó otras fuertes pérdidas a manos de las tropas del gobierno central que los seguían. Después de revisar y corregir la línea militar errónea de la "simple defensa y deserción", el Partido debería ser capaz de desplegar su excelente tradición en la guerra móvil para luchar por llevar a cabo las tareas que a la sazón les salían al paso.

La conferencia decidió continuar la marcha hacia el norte a través del río Yangtze a fin de reunirse con el Cuarto Ejército del Frente, comandado por Chang Kuo-t'ao. Se suprimieron las divisiones y los oficiales fueron mandados a los regimientos y compañías para reforzar su eficiencia en el combate.

La conferencia también decidió reorganizar el Comité Central del Partido y el Comité de Asuntos Militares. Chang Wen-t'ien, quien había inducido a los conferencistas a adoptar sus resoluciones de transacción, surgió como el líder del Partido al reemplazar a Ch'in Pang-hsien como secretario general. Ch'in fue nombrado director del Departamento Político General del Ejército Rojo, teniendo a Li Wei-han (Lo Mai) como director de su sección de organización y a Ho K'chüan como director de su sección de propaganda. A Ch'en Yün, director del Comité de trabajo de las Áreas Blancas, quien había defendido a Li Te, se le ordenó que fuese a Moscú a informar al Comintern sobre la Conferencia de Tsunyi y para obtener la aprobación sobre las resoluciones. Su lugar fue tomado por P'an-nien, a quien se le dieron órdenes de establecer centros de enlace en Hong Kong y Shanghai.

Para los fines que persigue este estudio, es sumamente importante el que Mao haya reemplazado a Chou En-lai como presidente del Comité de Asuntos Militares del Partido. Mao también se convirtió en miembro del Buró Político y de su

Comité Permanente, en donde tomó el lugar de Hsiang Ying, quien fue dejado atrás en la abandonada Área Soviética Central.<sup>47</sup> Estos dos nombramientos constituyeron dos conquistas primordiales para Mao y fueron las únicas conquistas que podemos decir con seguridad que obtuvo en Tsunyi. La información está basada en apuntes de Ch'en Jan, uno de los participantes de la conferencia. A mi juicio, la información de Ch'en es más de confiar que las interpretaciones dadas por muchos de los especialistas en asuntos chinos, ya que, como se demuestra más abajo, o bien no se basan en ninguna fuente o se apoyan en fuentes extremadamente vagas. Por supuesto, es posible que los recuerdos de Ch'eng contengan errores o que la información que se le dio y que fue presentada por Kuo Hua-lun sea falsa en ciertos puntos. Pero sólo en caso de una total falsificación, lo que en mi opinión es improbable, los datos de Ch'en serían menos útiles y dignos de confianza que las fuentes con que cuentan algunos especialistas en asuntos chinos.

Debemos conformarnos con unos cuantos ejemplos representativos de las interpretaciones de la Conferencia de Tsunyi. John Rue y Stuart Schram afirman, sin ofrecer prueba alguna, que Mao se convirtió en presidente del Buró Político. Schram añade que este puesto fue creado de nuevo en la Conferencia de Tsunyi.<sup>48</sup> Brandt, Schwartz y Fairbank van todavía más lejos al sostener que "Mao asumió formalmente la dirección del Partido como presidente del [Comité Central y el] Politburó".<sup>49</sup> Al igual que Rue y Schram, no ofrecen ninguna prueba que respalde sus interpretaciones. Hsiao, Lewis y Swarup sólo hacen algunas observaciones vagas y no confirmadas, tales como que "Mao le sacó ventaja a Ch'in [Pang-hsien] y se hizo del control del Partido" (Hsiao), "Mao se convirtió en líder del Partido" (Lewis), "la decisión de la Conferencia de Tsunyi [elevó] a Mao a la cima de la dirección" (Swarup).<sup>50</sup> Como se señaló anteriormente, John Lindbeck dice que Mao se convirtió en el "líder indiscutido" y Samuel Griffith dice

<sup>47</sup> Kuo, en FCYP, septiembre 1967, p. 101, y IS, enero 1968, pp. 47-48

<sup>48</sup> Rue, 270; Stuart Schram, *Mao Tse-tung* (Baltimore 1966), p. 182.

<sup>49</sup> Brandt, Schwartz y Fairbank, p. 38.

<sup>50</sup> Hsiao, 159; Shanti Swarup, *A Study of the Chinese Communist Movement, 1927-1934* (Oxford 1966), p. 257; Lewis, p. 22.

que obtuvo una "posición indiscutible".<sup>51</sup> Griffith también demuestra de una manera concluyente que la imagen de una dirección cuasi colectiva no se debilita por la ausencia de testimonios que la respalden, ya que señala en la siguiente oración que "hasta ahora, nadie fuera del estrecho círculo en la cima del Partido sabe precisamente lo que pasó a puerta cerrada en Tsunyi".<sup>52</sup>

El único especialista en asuntos chinos que hace un esfuerzo por fundamentar su afirmación de que Mao se convirtió en presidente del Buró Político es Jerome Ch'en.<sup>53</sup> Cita cinco fuentes como pruebas. Desgraciadamente una de sus fuentes no está por el momento a mi alcance, pero las otras cuatro no avalan su afirmación. Una de las fuentes es la Sra. Helen Foster Snow, quien señala *en passant* que "Mao llegó al poder".<sup>54</sup> Una segunda fuente en la que Ch'en confía mucho para su trabajo es la polémica de Ku Kuan-chiao contra los comunistas chinos, en la cual Ku señala que Mao hizo de Chang Wen-t'ien su títere (k'uei-lei).<sup>55</sup> Estas dos fuentes no requieren un examen más profundo. Una tercera fuente, Ho Kan-chih, únicamente dice que la conferencia "estableció la posición del camarada Mao Tse-tung como líder de todo el Partido".<sup>56</sup> La cuarta fuente, Liu Po-ch'eng, declara que "esta conferencia . . . inició una nueva dirección con el camarada Mao Tse-tung a la cabeza del [Comité] Central [del Partido]"<sup>57</sup> Tal como sucediera con la decisión de evacuar el Área Soviética Central (*vid. supra*), las fuentes disponibles no dan crédito

<sup>51</sup> Treadgeld, p. 78; Griffith, p. 51.

<sup>52</sup> Griffith, p. 51.

<sup>53</sup> Ch'en, p. 189.

<sup>54</sup> Nym Wales, p. 14.

<sup>55</sup> Ku Kuan-chiao, *San shih nien lai ti Chungkung* [Treinta años de los comunistas chinos] (Hong Kong 1955), pp. 77-8. En su reciente artículo en el *China Quarterly* (p. 20), Ch'en repudia la observación de Ku pero no menciona su antigua gran confianza en Ku. Pero aun cuando Ch'en rechaza a Ku como prueba de apoyo, no se siente inclinado a reconsiderar su afirmación de base, ya que en la p. 36 se refiere de una manera muy segura a "La elección de Mao a la presidencia del Politburó" en Tsunyi.

<sup>56</sup> Ho Kan-chih, *A History of the Modern Chinese Revolution* (Pekín 1960), p. 265. Ch'en cita incorrectamente las pp. 260-70.

<sup>57</sup> Liu Po-ch'eng, "Huiku ch'ang cheng" [Rememorando la Larga Marcha] *Hsing-huo hiao-yuan* (Pekín 1960), p. 5.

a la opinión —presentada como si fuese un hecho establecido— de que Mao se convirtió en presidente del Buró Político. El libro de Ho Kan-chih y las reminiscencias de Liu Po-ch'eng reflejan fielmente la intensa exaltación de Mao, característica del período en que fueron publicados. Por lo tanto, podría esperarse que mencionara el ascenso de Mao a la presidencia del Buró Político, si es que en realidad había sido ascendido en Tsunti. Pero no es así: en vez de mencionarlo, se complacen en lo que parece ser un lenguaje deliberadamente vago, acudiendo a expresiones como “el líder de todo el Partido” y “cabeza del Comité Central”, ninguna de las cuales, huelga decirlo, hace referencia a una posición verdadera dentro del Partido.

En suma, está claro que dos hombres salieron claramente fortalecidos durante la conferencia de Tsunyi: Chang Wen-t'ien y Mao Tse-tung. Ambos consiguieron que sus iguales adoptaran sus puntos de vista y ambos fueron ascendidos dentro del Partido. Para Chang, fue el puesto más alto del Partido; para Mao, un regreso al Buró Político, del que había sido destituido en 1927. Entre los dos cargos para los que Mao fue elegido, quizá el más importante, mientras se prolongó la Larga Marcha, fue la presidencia del Comité de Asuntos Militares. Dio a Mao una posición ventajosa desde la cual podía tener una influencia determinante en las decisiones estratégicas y tácticas de por lo menos uno de los cuerpos que constituían las tropas comunistas: el Primer Ejército del Frente.

En el más amplio de los sentidos, puede decirse que el resultado principal de la Conferencia de Tsunyi no parece haber sido la victoria personal de Mao sobre sus rivales. Más bien, la significación mayor de dicha conferencia fue el influjo de un estado de ánimo militar dentro de la dirección del Partido. Las grandes privaciones de la Larga Marcha requerían de los comunistas chinos un alto grado de atención a los asuntos militares, cosa a la que no se había visto obligada la antigua dirección, escondida en las ciudades de China hasta 1931, Mao siempre tuvo inclinación por los asuntos militares. El hombre cuyo lema de toda la vida ha sido “El poder se origina en el cañón de un fusil” era en muchos aspectos el agente más apropiado para la victoria del punto de vista militar en Tsunyi. Este modo de ver no implica, por supuesto, que

Mao haya sido de alguna manera un instrumento pasivo de fuerzas históricas impersonales. Después de todo, había hecho pacientes y persistentes preparativos para su regreso a los más altos niveles de la dirección del Partido. Sin embargo, dicho modo de ver subraya la conjunción, durante la época de la conferencia de Tsunyi, de los propios esfuerzos de Mao con las fuerzas ambientales que chocaban con un Partido que luchaba por sobrevivir.

Si las exigencias militares de la Larga Marcha permitieron a Mao Tse-tung elevarse de nuevo a los más altos niveles de la dirección del Partido, también pusieron agudas limitaciones a su habilidad para obtener una posición indiscutible e indiscutida dentro de todo el Partido. Las pretensiones posteriores a este respecto parecen pasar por alto a Chang Wen-t'ien, nuevo secretario general del Partido, quien estaba con el Primer Ejército del Frente. Aun cuando, gracias a su posición de presidente del Comité de Asuntos Militares y a la naturaleza militar de la Larga Marcha, Mao fuera capaz de afirmar su autoridad en cuestiones militares, no era posible que la influencia de Chang en asuntos políticos se hubiese desvanecido de la noche a la mañana.<sup>58</sup>

Por otra parte, Mao no podía haber adquirido el supremo poder político sobre todo el Partido por la elemental razón de que muchos de los que esgrimían el poder político militar en el Partido no estaban en el Primer Ejército del Frente sino en otra parte. El gobierno central había obligado al Primer Ejército del Frente, al mando de Chu, Mao y Chou, a abandonar el Área Soviética Central que era una de alrededor de quince extensas regiones comunistas. Dos de ellas, la de Hunan-Hupeí Occidental (Hsiang-O-Hsi) y Hupei-Hunan-Anhui (O-Yü-Wan), eran especialmente importantes. Sus grandes fuerzas militares seguían en importancia a las del Área Soviética Central.

El área de base de Hunan-Hupeí Occidental estaba controlada por el Segundo Ejército del Frente bajo el mando de

<sup>58</sup> En sus esfuerzos por disminuir la importancia de Chang Wen-t'ien, algunos especialistas en asuntos chinos recurren a un lenguaje poco preciso. Stuart Schram, por ejemplo, dice que aun cuando Chang se convirtió en el nuevo secretario general del Partido, "en lo sucesivo *el verdadero poder* perteneció a Mao." (Schram, 182, se añadieron las cursivas.)

Ho Lung. Empezó su propia Larga Marcha el 19 de noviembre de 1935, más de un año después que el Primer Ejército del Frente, con el que no se encontró sino hasta que la mayor parte de las tropas comunistas se concentraron al norte de Shensi a principios de 1937. El Segundo Ejército del Frente, compuesto de cinco divisiones, comprendía unos 20 000 hombres en noviembre de 1935. Tras muchos y arduos combates, el Segundo Ejército del Frente se reunió con el Cuarto Ejército del Frente cerca de Kantze en Sikang en junio de 1936.<sup>59</sup>

El Cuarto Ejército del Frente, bajo las órdenes de Chang Kuo-t'ao, era extremadamente importante, tanto por su tamaño mucho mayor como por la oposición de su dirigente a Mao Tse-tung. Estacionado originalmente en el área de base de Hupei-Hunan-Anhui, donde se decía que contaba con una fuerza de 20 000 hombres,<sup>60</sup> inició su Larga Marcha en diciembre de 1932. Se dirigió hacia el límite entre Szechuan y Shensi, en donde descansó y aumentó en gran medida sus tropas. Ya para principios de la primavera de 1934, el Cuarto Ejército del Frente de Chang Kuo-t'ao tenía firme control sobre una zona lo suficientemente grande —cuya población se calculaba en nueve millones— para establecer el “área soviética de Szechuan-Shensi”, con Chang Kuo-t'ao como presidente. También presidía un Comité Militar Revolucionario del Noroeste creado recientemente (Hsipei koming chünshih weiyüanhui). A fin de facilitar la marcha hacia el norte del Primer Ejército del frente de Tsunyi, el Cuarto Ejército del Frente dejó su base de Szechuan-Shensi en marzo de 1935 y se dirigió hacia el oeste. Se dice que para ese entonces contaba con 80 000 hombres.<sup>61</sup>

Reducido a 70 000 hombres a causa de lo duro de la lucha,

<sup>59</sup> *Chungkuo kung-nung hung-chün ti-i fangmien chün ch'ang-cheng chi* [Un informe sobre la Larga Marcha del Primer Ejército del Frente del Ejército Rojo de los Obreros y Campesinos Chinos] (Pekín 1958), pp. 464-5 (de aquí en adelante se cita como *Chungkuo-nung*). La afirmación no comprobada de Ch'en referente a que los dos ejércitos se encontraron en mayo probablemente es incorrecta (p. 386).

<sup>60</sup> 'Ch'uan-Shen Su-ch'ü yü hung-ssu fangmien chün ti chingjen sheng-li'. [El área soviética de Szechuan-Shensi y las aplastantes victorias del Cuarto Ejército del Frente], *Toucheng*, núm. 64 (21 de febrero 1934), citado por Kuo en FCYP, noviembre 1967, p. 108 y en *IS*, marzo 1968, p. 38.

<sup>61</sup> *Chungkuo kung-nung*, p. 461.

pero habiendo descansado nuevamente y contando con buen armamento, el Cuarto Ejército del Frente se reunió con el Primer Ejército del Frente en Moukung, localidad del norte de Szechuan, el 16 de junio de 1935.<sup>62</sup> El Primer Ejército del Frente había perdido gran parte de sus fuerzas, ya que su número original de 90 000 hombres había sido reducido a 35 000 hombres exhaustos, hambrientos, mal vestidos y mal armados.

Los dirigentes de los dos ejércitos convocaron a una conferencia del Buró Político en la cercana localidad de Luang-hok'ou el 25 de junio. Mao y otros proponían que se reunieran en una "Larga Marcha" hacia el norte de Shensi septentrional donde Hsü Hai-tung y Kao Kang habían establecido una área de base con el propósito aparente de pelear contra los japoneses. Por otra parte, Chang Kuo-t'ao pensó que esta estrategia era poco realista en vista del gran debilitamiento militar de los comunistas. En vez de ello, propuso que los comunistas permanecieran en Sikang y Szechuan y establecieran contacto más tarde con la Unión Soviética a través de Sinkiang en caso de necesitar ayuda. Quizá Chang pensaba que cualquiera que fuese la influencia alcanzada por Mao en el Primer Ejército del Frente, como resultado de la Conferencia de Tsunyi, ella no debería alcanzar su propio ejército. Después de todo, Chang había sido más importante que Mao en el Partido antes de la Conferencia de Tsunyi, a la que Chang no había asistido y, lo que es más importante, sus 70 000 hombres eran superiores a los de Mao numéricamente como en condiciones físicas. Ni Chang, ni, con toda seguridad, ninguno de los participantes con excepción de Mao, pensaban que Mao era, como dice Jerome Ch'en, el líder del Partido a quien Chang tenía que obedecer.<sup>63</sup>

La conferencia terminó en un callejón sin salida y, aceptando la propuesta de Chu Te, que ofició de mediador, los dos ejércitos decidieron quedarse. Se movilizaron hacia Mao-erhkai en donde estuvieron descansando del 10 hasta el 29 de julio.<sup>64</sup> Durante este tiempo, la dirección del Partido sostuvo otra conferencia para resolver el estancamiento producido antes

<sup>62</sup> *Ibid.*, 435. Ch'en, citando a Agnes Smedley y a Edgar Snow, dice que el Cuarto Ejército del Frente tenía sólo 50 000 hombres en el momento del encuentro (Ch'en, 193).

<sup>63</sup> Ch'en, 193.

<sup>64</sup> *Chungkuo kung-nung*, 436.

en Lianghok'ou. Resulta difícil saber con detalle la fecha de esta conferencia. El Primer Ejército del Frente estuvo en Maoerhkai en tres ocasiones diferentes. Como acabo de decir, descansó ahí del 10 al 29 de julio. Partió ese día, regresó al siguiente y volvió a partir el primero de agosto. Regresó a Maoerhkai el 20 de agosto, antes de dejarlo definitivamente tres días más tarde.<sup>65</sup> Kuo asegura que la conferencia duró sólo un día, el 5 de agosto.<sup>66</sup> Esta fecha parece estar equivocada, ya que de acuerdo con el itinerario de la Larga Marcha en *Chungkuo kung-nung* (*vid. supra*), el primer Ejército del Frente no estaba en Maoerhkai ese día. Por otra parte, varios especialistas en asuntos chinos emplean el método de la escopeta, es decir, amplían la duración de la conferencia y, sin tomar en cuenta las entradas y salidas del Primer Ejército del Frente a Maoerhkai después del 29 de julio, asignan dos meses completos, julio y agosto, como época en que se desarrolló la conferencia.<sup>67</sup> Siempre existe la posibilidad de que una u otra de las interpretaciones sea la correcta, pero ello no es verosímil. Dada la extrema brevedad de las estadías en las dos últimas ocasiones, es más probable que la conferencia haya tenido lugar durante el prolongado período de descanso en el mes de julio.

De nuevo los conferencistas de Maoerhkai no pudieron ponerse de acuerdo sobre una estrategia común, pero llegaron a una especie de transacción. Los dos ejércitos del Frente fueron divididos de modo que dos columnas, la del este y la del oeste, estuvieran formadas por elementos de ambos ejércitos, Mao Tse-tung debía estar al mando de la columna este, compuesta de sus propios cuerpos del Primer y Tercer Ejércitos y el Cuarto y Trigésimo Ejércitos del Cuarto Ejército del Frente. Chang Kuo-t'ao debía dirigir la columna oeste, compuesta por sus ejércitos Trigésimo Primero y Trigésimo Segundo y por los cuerpos quinto y noveno del Primer Ejército del Frente. Las dos columnas tenían una fuerza numérica más o menos parecida, pero Chang llevaba una clara ventaja sobre Mao. En primer lugar, casi todos los cuarteles generales del Ejército Rojo, incluyendo al comandante en Jefe Chun Te, estaban

<sup>65</sup> *Ibid.*

<sup>66</sup> Kuo, en FCYP, noviembre 1967, p. 112, y en IS, marzo 1968, p. 46.

<sup>67</sup> Ver Brandt Schwartz y Fairbank, p. 38 y Wang II, p. 648.



adscritos a su columna. En segundo lugar, poco después de que la columna de Mao reinició su marcha hacia el norte, una de sus unidades, el Trigésimo Ejército, bajo las órdenes de Hsü Hsiang-ch'ien, se perdió y se vio obligada a regresar a Maoerhkai donde se unió a las fuerzas de la columna de Chang Kuo-t'ao. El hecho de que Chang creara un Comité Central rival, con él a la cabeza, demostraba cuán profunda se había vuelto la división entre Chang y Mao.<sup>68</sup>

Por tanto, resulta incontrovertible que mientras Mao Tse-tung participó en la Larga Marcha, no le fue posible asumir la posición de líder supremo dentro del Partido, a diferencia de lo que han sostenido después los intérpretes chinos y occidentales. Sin embargo, también es cierto que Chang Kuo-t'ao, su más serio rival, pronto iba a ver diezmado su poderío militar por las tropas del gobierno central. Después de dirigirse al sur de Maoerhkai, la columna de Chang Kuo-t'ao sufrió fuertes bajas en su intento de establecer una base viable en Sikang. Una vez que se reunieron en Kantze (*vid. supra*), el Segundo y el Cuarto Ejército del Frente decidieron proseguir hacia el norte en dirección de Shensi, a donde había llegado el Primer Ejército del Frente de Mao en noviembre de 1935. Pero cuando se encontraron con elementos de dicho ejército en Huining en octubre de 1936, Chang Kuo-t'ao decidió no continuar hacia Shensi septentrional, sino trasladarse hacia el oeste en dirección del Corredor de Kansu y Sinkiang.<sup>69</sup> Para lograrlo, reagrupó a la mayor parte de sus tropas en la llamada Ruta Oeste del Ejército (*Hsi-lu chün*), que comprendía aproximadamente 22 500 hombres.<sup>70</sup> En realidad sólo 700 sobrevivientes llegaron a Urumchi.<sup>71</sup> Acompañado de un puñado de sobrevivientes, se dirigió al área de base del norte de Shensi. Habiendo perdido así su poder de negociación, Chang fue juzgado en enero de 1937, ordenándosele que "estudiara" hasta que se hubiese librado de sus ideas "incorrectas". Traducido el hecho a simples términos operacionales, el juicio significó el fin de Chang Kuo-t'ao como miembro activo de la

<sup>68</sup> Liu Po-ch'eng, "Huiku ch'ang-cheng" [Rememorando la Larga Marcha], *Hsing-huo liao-yüan*, III, p. 12.

<sup>69</sup> *Chungkuo kung-nung*, p. 466.

<sup>70</sup> Kuo, en *FCYP*, marzo 1968, p. 115, y en *IS*, julio 1968, p. 46.

<sup>71</sup> Véase Li T'ien-huan, "Tsou-ch'u Ch'lien shan" [Saliendo de las montañas de Ch'ikien], *Hsing-huo liao-yüan*, III, p. 442.

dirección del Partido. Poco tiempo después, el 4 de abril de 1938, dejó Yenán y, mientras estaba en Wuhan, se pasó al Koumintang el 17 de abril. En ese momento fue despojado formalmente de sus cargos en el Partido y de su calidad de miembro.<sup>72</sup> Merece ser mencionada una pequeña consecuencia del proceso a Chang. A principios de abril de 1937, se afirmó que cerca de cien de los oficiales de Chang que habían asistido al K'ang Ta (K'ang Jih chün-cheng tahsüeh, Academia Político-Militar Antijaponesa) en Yenán, habían intentado sublevarse. Fueron arrestados pero se les dejó en libertad poco después de que se inició la guerra contra Japón.<sup>73</sup> Aunque resulta difícil de verificar, el informe parece cierto y se asemeja a otros incidentes verificables que demuestran que la lealtad personal al propio comandante es a veces más fuerte que la lealtad a los superiores más alejados. Hace muy poco, en 1967, durante la Revolución Cultural, aún podía observarse este rasgo característico de una sociedad tradicional.

#### *Respiro en el norte de Shensi*

Poco después de que Mao había eliminado a Chang Kuo-t'ao, otro rival potencial regresaba a China en un avión soviético proveniente de Moscú. Ch'en Shao-yü, uno de los bolcheviques, había permanecido en Moscú desde principios de la década del treinta como representante del Partido Comunista Chino y, además, como miembro del Comité Ejecutivo del Comintern.<sup>74</sup> Dada su alta posición y sus obviamente íntimas relaciones con los líderes del Partido Comunista Soviético, Ch'en podría haber sido capaz de arrebatar la dirección suprema del Partido en la zona norte de Shensi de las manos de Mao Tse-tung. Pero no lo hizo.

El Buró Político sostuvo una conferencia del 9 al 13 de diciembre de 1937, considerada la más grande desde el Quinto Pleno de enero de 1934, a fin de elaborar una estrategia contra los japoneses y de hacer preparativos para el Séptimo Congreso

<sup>72</sup>Hsin-Hua Jihpao, abril 20, 1938; citado por Kuo en FCYP, noviembre 1968, p. 101. y en IS, febrero 1969, p. 32.

<sup>73</sup> Kuo, en FCYP, abril 1968, p. 108, y en IS, noviembre 1968, pp. 46-7.

<sup>74</sup> Kuo, en FCYP, agosto 1968, 86, y en IS, noviembre 1968, p. 35. Ch'en llegó a Yenán en los últimos días de octubre de 1937.

del Partido.<sup>75</sup> La conferencia eligió también una nueva dirección. Era notoria la creciente influencia de Mao. Como fue suprimido del cargo de secretario general, Chang Wen-T'ien se vio reducido a ser uno de los nueve miembros de la Secretaría Central de reciente creación. Los otros ocho miembros fueron Chang Kuo-t'ao, Chang Wen-t'ien, Ch'en Saho-yü, Ch'en Yün, Ch'in Pang-hsien, Chu Te, K'ang Sheng y Mao Tse-tung.

En julio de 1938, el gobierno central patrocinó un Consejo Político Popular en Hankow, al cual fueron invitados los comunistas para que enviaran sus delegados. Ch'en Shao-yü fue uno de los siete líderes que asistieron a Hankow.<sup>76</sup> Los otros seis líderes eran Ch'in Pang-hsien, Tung Pi-wu, Chou En-lai, Lin Po-ch'ü, Tang Ying-ch'ao (La esposa de Chou En-lai), y Wu Yü-chang. Los seis eran al mismo tiempo dirigentes del Buró de Yangtze, establecido recientemente por el Partido.<sup>77</sup> Ch'en regresó más tarde a Yenán cuando Hankow fue abandonado por los japoneses.

Así, durante varios meses cruciales, el intento de Mao de acrecentar su propia influencia dentro de la dirección del Partido se vio favorecido por la ausencia temporal de Ch'en Shao-yü, quien era potencialmente su rival más peligroso, además de otros dos, Chou En-lai y Ch'in Pang-hsien, de la Secretaría Central. En cuanto a los cinco miembros restantes, Chang Wen-t'ien acababa de bajar de categoría y Chang Kuo-t'ao había sido censurado (*vid. supra*).

El accidente histórico debido al cual Mao fue el primero de los que efectuaron las Largas Marchas en llegar al área de base al norte de Shensi y el hecho de que los ejércitos de Chang Kuo-t'ao hubieran sido diezmados, también ayudaron a reforzar el prestigio de Mao en el norte de Shensi. Ahora

<sup>75</sup> El Congreso no habría de realizarse sino hasta más de siete años después.

<sup>76</sup> *Who's who*, p. 79.

<sup>77</sup> *The China Weekly Review*, vol. 75, núm. 7 (julio 16, 1938), p. 238. Donald Klein fue quien me llamó la atención sobre esta fuente. Véase también *Who's who*, pp. 139, 553-4, 587 y 653. A diferencia de los otros seis delegados. Chou En-lai estaba ya en Hankow como representante del CCP ante el gobierno central. Kuo parece estar en un error cuando, en *FCYP*, septiembre de 1968, p. 119, y en *IS*, diciembre 1968, pp. 40-1, incluye en la lista a Ch'en Saho-yü, Ch'in Pang-hsien, Ho K'o-ch'üan, Chou En-lai, Yeh Chien ying, Teng Ying Ch'ao, y Li K'o-hung.

también llevaba la ventaja de tener el mayor número de tropas bajo sus órdenes. Quizá lo que más ayudó a Mao fue la naturaleza relativamente pacífica y pequeña del área de base del norte de Shensi. Poco tiempo después del incidente de Sian acaecido en diciembre 1936, el gobierno central dio fin a las campañas de hostigamiento contra los comunistas. Una de las consecuencias de este cambio de política fue que los asuntos militares perdieron importancia y, en consecuencia, también los oficiales militares, y que las cuestiones fundamentalmente políticas aumentaron en importancia como correspondía; en otros términos, dentro del movimiento comunista, el Partido y los asuntos del Partido volvían a ser de primera importancia. Esto permitió a Mao aplicar sus muy considerables poderes de persuasión a otros miembros de la dirección del Partido sin tener que acatar los deseos de los jefes militares. El reducido tamaño del área de base del norte de Shensi también ayudó a Mao, posibilitando frecuentes encuentros cara a cara entre los dirigentes, oportunidad que no se había dado, por lo menos desde los días de Kiangsi.

Las informaciones demuestran que gracias a una astuta diplomacia personal y un agudo sentido de lo políticamente viable, Mao se las arregló para lograr que sus ideas se vieran traducidas en medidas políticas. El problema crucial para los comunistas durante este período relativamente pacífico eran sus relaciones con el Kuomintang. Aun antes del incidente de Sian, que otorgó a los comunistas la tan ansiada atención nacional y, aparentemente, una promesa del secuestrado Chiang Kai-shek de cooperar contra los japoneses, Mao Tse-tung empezó a aconsejar que se formara un Segundo Frente Unido con el Kuomintang. Tomando en consideración la desgarradora prueba por la que acababan de pasar los veteranos de la Larga Marcha, resulta notable que Mao fuese capaz de conseguir el apoyo de la mayor parte de los dirigentes del Partido para la política que había sugerido. Aquellos que no estuvieron de acuerdo, principalmente Ch'en Shao-yü, sostenían que la política de "hloque desde dentro" del Primer Frente Unido debería ser adoptada dado que el Kuomintang era incomparablemente más fuerte que los comunistas y que por tanto debería dársele el mando supremo sobre todas las fuerzas que estaban hichando contra los japoneses. Prevaleció la política propuesta

por Mao de un "bloque desde fuera". La mayor parte de la dirección del Partido estuvo de acuerdo con Mao en que los comunistas deberían retener el control único sobre sus tropas en tanto se cooperaba con el Kuomintang en una alianza libre. Ch'en Shao-yü fue censurado y aparentemente perdió todo tipo de esperanzas que pudiera haber tenido de desalojar a Mao de la posición suprema dentro del área de base del norte de Shensi.

El último factor que es necesario mencionar en el surgimiento de Mao es su creciente reputación como escritor de ensayos de acción política. Durante el mismo mes en el que surgió el incidente de Sian, Mao escribió la obra "Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China", que fue el primer programa de amplio enfoque para resistir las usurpaciones japonesas al norte de China. Cuando en julio de 1937 se iniciaron abiertamente las hostilidades, Mao redobló sus esfuerzos literarios, dedicó gran parte de su tiempo a escribir durante los ocho años de guerra escondido y a salvo en su departamento de cueva de Yenán. Gran parte de las obras publicadas proporcionaban a los comunistas una perspectiva más amplia en la cual sus esfuerzos aparecían relacionados de manera convincente con el marco total de la guerra contra Japón. Esta gran contribución al esfuerzo de la guerra fue valorado, sin lugar a dudas, por muchos comunistas y contribuyó a que surgiera la influencia de Mao dentro de la dirección del Partido.

Por tanto, podría sostenerse que la influencia de Mao, quien como hemos visto se había elevado considerablemente durante el interludio entre la Larga Marcha y la guerra contra Japón, continuó elevándose durante la guerra hasta un grado comparable a la influencia que gozó Stalin dentro del Partido Comunista Soviético. Las pruebas disponibles no avalan esta suposición: por el contrario, dan pábulo a la tesis opuesta.

#### *La guerra contra Japón*

La renovada *entente* con el gobierno central y la guerra contra el Japón ayudó al Partido a recuperar un relieve nacional y también pudo haber impedido, tal como lo aseguran ciertos especialistas en asuntos chinos, la destrucción del área

de base al norte de Shensi por las tropas del gobierno. Pero la guerra también impuso tremendos esfuerzos a la unidad del Partido y, lo que es más importante para este estudio, moldeó las relaciones dentro de la dirección que permanecieron básicamente intactas hasta la Gran Revolución Cultural Proletaria al final de los años sesenta.

Ambas condiciones se deben a la decisión de la dirección comunista de mandar la mayoría de sus tropas tras las líneas japonesas para establecer áreas de base, para comprometer al pueblo en la guerra y para conducir operaciones de guerrilla. Hacia el final de la guerra, había catorce áreas de base principales, además del área de base del norte de Shensi donde Mao Tse-tung y la Central del Partido permanecieron durante la guerra. Las áreas de base eran Shansi-Chahar-Hopei, Shansi Suiyüan, Shansi-Hopei-Honan-Shantung, Shantung, el norte de Kiangsi, Kiangsi Central, el sur de Kiangsi, el norte de Huai, el sur de Huai, Anhui Central, Chekiang oriental, Hupei-Honan-Anhui, Tung Chian (el Río Este de Kwangtung) y Ch'ung Yai (el área montañosa en la isla de Hainan).<sup>78</sup>

La rápida proliferación de estas áreas de base, cada una de ellas con su propio gobierno y organizaciones de masas, requerían un aumento igualmente rápido de la cantidad de miembros del Partido, que había sido totalmente insuficiente para la tarea de supervisar las muy ampliadas actividades del Partido. Esta necesidad, así como la demanda para ingresar al Partido por parte de gente de toda clase en estas áreas de base dieron como resultado el relajamiento de las normas de admisión. Concordando con el análisis marxista de clases, el Partido decretó que el período de prueba para obreros y jornaleros fuera completamente eliminado; un mes de prueba para los campesinos pobres y artesanos; tres meses para los estudiantes revolucionarios, intelectuales, funcionarios menores, oficinistas, campesinos medios y soldados revolucionarios; y seis meses para todos los demás.<sup>79</sup> Como resultado de esto, el Partido creció de unos 40 000 miembros al principio de la gue-

<sup>78</sup> Jenmin ch'upunshe, *K'ang-Jih chancheng chihch'i chiehfang ch'ü kai'uang* [Esquema de las Áreas Liberadas durante la Guerra contra Japón] (Pekín 1953), Mapa 1.

<sup>79</sup> Ch'en Yün. "How to be a good Communist-Party member" (mayo 30, 1939), en Boyd Compton, *Mao's China: Party Reform Documents. 1942-44* (Seattle 1952), pp. 96-97.

rra, a varios cientos de miles en los primeros años de la década de cuarenta y continuó elevándose hasta un millón doscientos mil al finalizar la guerra. Debido a la falta de suficiente disciplina, muchos de los nuevos miembros del Partido se mezclaron en actividades que amenazaron con destruirlo. Liu Shao-ch'i, en su ensayo *Lun tang-nei toucheng* (*Sobre la lucha interna del Partido*) de 1941, se quejaba de que los miembros del Partido tendieran a

...mezclarse en una lucha interna del partido inescrupulosamente o sin tener en cuenta los procedimientos de organización, favorecer o atacar sin conciencia a los camaradas, provocando disensión, traicionando o tramando en secreto contra los camaradas o no hablando cara a cara, sino hablando mal a su espalda, criticando irresponsablemente al Partido, difundiendo opiniones infundadas, haciendo circular rumores, diciendo mentiras y columniando a otros.<sup>80</sup>

El problema se multiplicó con el creciente aislamiento entre las áreas de base. Aun cuando los individuos podían ir y venir de una área de base a otra, los bloques japoneses se hacían cada vez más efectivos.

El peligro de que los miembros indisciplinados minaran la cohesión del Partido era visto con alarma por todos los miembros de la dirección. A lo largo de los dos años de la campaña "cheng-feng", que se iniciara formalmente en febrero de 1942, se introdujo un entrenamiento intensivo en todas las áreas de base y se expulsó a los miembros indeseables. En el cuartel general del área de base de Shensi septentrional, Mao Tse-tung y la Central del Partido establecieron varias escuelas creadas con el fin de inculcar una visión común y la disciplina entre los miembros del Partido y otros cuadros.<sup>81</sup>

La campaña "cheng-feng", tal como la llevara a cabo el mismo Mao Tse-tung en el cuartel general del Partido en el área de base al norte de Shensi, perseguía un segundo propósito. Mao quería, como dice Stuart Schram, "dar a la conciencia ideológica de los miembros del Partido una cualidad

<sup>80</sup> Brandt, Schwartz y Fairbank, p. 367.

<sup>81</sup> Dichas escuelas eran: la Escuela de la Central del Partido, la Universidad de Yenán, K'ang Ta, la Academia de Lu Hsün, la Academia de Ciencias Naturales y el Instituto Central de Investigación.

especial y característica inspirada directamente por el mismo Mao Tse-tung".<sup>82</sup> Uno de sus resultados fue el inicio de la veneración a Mao en el área de base del norte de Shensi. No creo que en esto haya estado de por medio la vanidad personal, como creen algunos especialistas, pero aun si así fuera, probablemente era secundario a la preocupación de Mao sobre el problema de la descentralización del poder de decisión dentro de la dirección del Partido.

A medida de que varias áreas de base se empezaron a quedar cada vez más aisladas entre sí, la mayor parte del poder de decisión tenían que ejercerlo sus dirigentes político militares. Aun cuando se mantenía el contacto por radio y, en menor proporción, el contacto por correo con la Central del Partido en el norte de Shensi, estos dirigentes regionales del Partido habían asumido necesariamente amplios poderes de discreción. Una de las consecuencias de esto fue el desplazamiento de la iniciativa del norte de Shensi a las áreas de base periféricas. Forzados por una grave situación que no permitía a los dirigentes de estas áreas de base esperar a que llegaran instrucciones detalladas desde la Central del Partido, experimentaban continuamente con nuevas instituciones y funciones de control político y social en las áreas de base periféricas. Estos nuevos programas determinaron instrucciones generales para la actividad política dictadas por la Central del Partido y no a la inversa. Una y otra vez, los dirigentes de las áreas de base periféricas tomaron la iniciativa y Mao Tse-tung y la Central del Partido no tenían otra alternativa que sancionar los hechos consumados. Por ejemplo, ya en marzo de 1938, Liu Shao-ch'i informó que en el área de base de Shensi-Chahar-Hopei se había formado un comité directivo de coalición, compuesto por comandantes del ejército, funcionarios del Partido Comunista y otros partidos y agrupaciones políticas. También informó que varios meses antes se habían constituido "sociedades de salvación nacional" por ocupaciones para hombres de negocios, obreros, agricultores y estudiantes.<sup>83</sup> Después, Mao Tse-tung y la Central del Partido, así como el Comité de Asuntos Militares de Chiang Kai Shek aprobaron dichos comités directivos unificados.

<sup>82</sup> Schram, p. 220.

<sup>83</sup> En mi *Liu Shao-chi* y "*People's War*" (Lawrence, Kansas, 1970).



En el mismo mes, al Buró Político sostuvo una conferencia de tres días en Yenán, donde se trató la situación de la guerra y las posibles medidas para mejorar las oportunidades de los comunistas para comprometer al pueblo a la guerra contra el Japón. Una de las medidas "sugeridas" por el Buró Político fue precisamente la creación de tales federaciones ocupacionales.<sup>84</sup> De la misma manera, el "Programa para la resistencia a la guerra y el desarrollo nacional" del Kuomintang, adoptado en su congreso nacional extraordinario, celebrado en Wuch'ang del 29 de marzo al primero de abril de 1938, hizo casi idénticas "sugerencias".<sup>85</sup>

El grado considerable de autonomía en el poder de toma de decisiones de los dirigentes del Partido en las áreas de base de la periferia fue reforzado, en su totalidad, por el rápido aumento de los miembros del Partido. La naturaleza alborotadora e indisciplinada de muchos novatos, que menciona Liu Shao-ch'i, constituía una amenaza a los intereses de todos los dirigentes, sea en Yenán o en las áreas de base periféricas. Fue por esto que, como hemos visto, todos los dirigentes trataron de inculcarles disciplina por medio de la campaña "cheng-feng". Pero el proceso mismo de "cheng-feng" traía consigo la inevitable consecuencia de reforzar la autoridad de los dirigentes del Partido en las áreas de base periféricas, tal como fortaleciera la autoridad de Mao en el área de base del norte de Shensi. La rápida expansión y el vuelco en el curso de la guerra dio como resultado que el Partido estuviese compuesto principalmente por nuevos miembros. Muchos de ellos no ingresaron hasta después del inicio de la guerra. Así, sus compromisos personales de lealtad, amistad y confianza a otros miembros del Partido y, lo que es más importante, a los dirigentes del Partido estaban condicionados completamente por las experiencias vitales de las áreas de base de la periferia.

El carácter predominante de la vida en las áreas de base periféricas era militar y fue el principal modelador no sólo de las relaciones de los miembros del Partido con sus líderes, sino también de la naturaleza misma del liderazgo. Debido a

<sup>84</sup> Ch'en Shao-yü, "San-yueh chengchih chü huiyi ti tsungchieh" [Resumen de la conferencia del Buró Político en marzo], citada por Kuo en *FCYP*, octubre 1968, p. 97, y en *IS*, enero 1969, p. 41.

<sup>85</sup> Kuo, en *FCYP*, octubre 1968, p. 100, y en *IS*, enero 1969, p. 45.

que la mayor parte de las áreas de base periféricas eran menos seguras que las áreas de base del cuartel general del Partido en el norte de Shensi y a que se veían constantemente obligados a detener a las tropas japonesas y títeres que los cercaban, sus dirigentes se preocupaban de asuntos militares. Si se pudiera interpretar esta preocupación como un peligro para la unidad del Partido, dicho peligro seguramente no surgía de algún desafío potencial a la supremacía del Partido dentro del movimiento comunista provocado por un mando militar unido, ni por una versión comunista de los señores de la guerra. A lo largo de la guerra, las fuerzas comunistas fueron ampliamente dispersadas. En China oriental el Nuevo Cuarto Ejército era dirigido por Yeh T'ing y, después del incidente del sur de Anhui, de enero de 1941, estuvo al mando de Ch'en I, quien había sido dejado atrás en 1934 cuando el Primer Ejército del Frente fue separado en tres divisiones, cada una de las cuales tenía un teatro de operaciones independiente: el 115o. bajo Lin Piao, el 120o. bajo Liu Po-ch'eng y Hsü Hsiang-ch'ien.<sup>86</sup>

Mayor importancia reviste el que los líderes político militares de las áreas de base periféricas, como miembros antiguos del Partido, estaban comprometidos muy firmemente con la idea de la supremacía del Partido. Tampoco eran, con muy pocas excepciones menores, el producto de academias militares, y por tanto no estaban imbuidos del *esprit de corps* característico de los oficiales profesionales. Eran lo suficientemente realistas como para saber que aun si hubiesen planeado labrar su dominio personal de señores de la guerra después de la contienda (contingencia sumamente improbable, a mi juicio) a su enemigo fundamental, el gobierno central, no le habría sido muy difícil derrotarlos uno a uno.

El obstáculo potencial surgido en el camino hacia la unidad completa dentro de la dirección del Partido bajo el control indiscutible de Mao después de la guerra era menos dramático y menos tangible. Durante la guerra contra Japón, los dirigentes de cada una de las áreas de base formaron pequeños grupos cohesivos, cuyos miembros cambiaron poco durante un

<sup>86</sup> Durante la mayor parte de la guerra Lin Piao no estuvo realmente al mando de la 115a. División; como había sido herido al principiar la guerra, estuvo algún tiempo en la Unión Soviética para recibir tratamiento y parece ser que vivió con Mao en Yenan hasta fines de la guerra.

largo período (ocho años) y compartieron extraordinarias penalidades, no tenían precedentes en la historia del comunismo chino. Eran los ingredientes de núcleos de amistad, confianza y lealtad que habría de persistir mucho tiempo después de acabada la guerra.

Fue posible advertir los efectos de la guerra no solamente en la naturaleza de la dirección, sino también en su composición. El Buró Político probablemente constaba de quince hombres en 1937. Estos eran: Chang Kuo-t'ao, Chang Wen-T'ien, Ch'en Shao-yü, Ch'en Yün, Ch'in Panghsien, Chou En-lai, Hsiang Ying, Jen Pi-shih, Li Fu-ch'un, Li Wei-han, Liu Shao-ch'i, Mao Tse-tung, y Wang Chia-hsiang. Todos, menos Hsiang Ying, estaban reunidos en el área de base del norte de Shensi a fines de 1937.<sup>87</sup> Cuando los comunistas convocaron su Séptimo Congreso del Partido en Yenan, entre el 23 de abril y el 11 de junio de 1945 y eligieron a trece de sus miembros para el nuevo Buró Político, ocho de sus anteriores trece miembros no lograron ser reelegidos. Hsiang Ying había resultado muerto en el incidente del sur de Anhui en enero de 1941 y Chang Kuo-t'ao fue expulsado del Partido en 1938. Pero otros seis miembros del Buró que aún estaban vivos y eran miembros que gozaban de una buena reputación en el Partido, tampoco lograron ser incluidos en el nuevo Buró Político por una u otra razón. Ch'en Saho-yü y Ch'in Pang-hsien habían sido rivales de Mao y, en algunas ocasiones, sus adversarios, como ya se ha demostrado en este estudio. Pasaron la mayor parte de la guerra bajo la dominación de Mao en el área de base del norte de Shensi. En la época de las elecciones en el curso del Séptimo Congreso del Partido, no sólo no pudieron permanecer en el Buró Político, sino que apenas si pudieron arreglárselas para ingresar al Comité Central. Consiguieron el último y penúltimo lugar entre los cuarenta y cuatro miembros. A otro bolchevique, Wang Chia-hsiang, le fue aún peor: sólo fue elegido como miembro suplente del Comité Central.<sup>88</sup> Jen Pi-chih y Li Fu-ch'un fueron elegidos como los miembros número cinco y catorce, respectivamente, del Comité Central. El último hombre de este grupo, Li Wei-han, no consi-

<sup>87</sup> Hsiang Ying había sido dejado atrás de la antigua Área Soviética Central de Kiangsi (ver más arriba).

<sup>88</sup> Se convirtió un miembro titular del mismo en marzo de 1949.

guió ser elegido como miembro, ni miembro suplente del Comité Central.<sup>89</sup>

Los ocho hombres que se sumaron al Buró Político en el Séptimo Congreso del Partido fueron Chu Te, K'ang Sheng, Lin Po-ch'ü, Lin Piao, P'eng Chen, P'eng Te-huai, Teng Hsiao-p'ing y Tung Pi-Wu. Si rastreamos sus paraderos durante la guerra, descubrimos que los cuatro primeros pasaron la mayor parte del tiempo con Mao en el área de base del norte de Shensi, y los otros cuatro lo pasaron en sitios diferentes. Casi todos ellos viajaron por cortos períodos lejos de los lugares que les habían asignado, pero esto no disminuye seriamente el notable equilibrio entre los dirigentes de Yenán y, por decirlo así, los de no-Yenán. No puede descartarse fácilmente este equilibrio como accidental, ya que todo el nuevo Buró Político estaba igualmente dividido en dirigentes de Yenán y dirigentes que no estaban en Yenán, de la manera siguiente (los números indican el rango):<sup>90</sup>

YENAN	NO-YENAN
1. Mao Tse-tung	2. Liu Shao-ch'i
4. Chu Te	3. Chou En-lai
5. Ch'en Yün	9. Tung Pi-wu
6. Chang Wen-t'ien	11. P'eng Te-huai
7. K'ang Sheng	12. P'eng Chen
8. Lin Po-ch'ü	13. Teng Hsiao-p'ing
10. Lin Piao	

Además, un equilibrio similar se dio en la Secretaría General formada por cinco hombres, cuyos rangos eran los cinco más altos en el Buró Político.

Estos dos grupos numéricamente equilibrados de dirigentes del Partido estaban encabezados por Mao Tse-tung y Liu Shao-ch'i, tal como lo indican la lista y los rangos arriba mencionados. El ascenso de Liu a este alto rango fue excepcional-

<sup>89</sup> No puedo ofrecer una explicación adecuada en cuanto al sensacional y aparatoso descenso de rango de Li.

<sup>90</sup> *Who's who*, p. 705. La inclusión de Lin Piao y Teng-Hsiao-p'ing puede ser errónea, debido a que por regla general se cree que no fueron elegidos para el Buró Político sino hasta el Quinto Pleno de abril de 1955. Sin embargo, este posible error no altera el equilibrio entre los líderes de "Yenán" y los del "no-Yenán".

mente rápido y particularmente significativo. Como hemos visto, Liu había sido miembro del Buró Político desde antes de la Larga Marcha, pero su influencia dentro de la dirección del Partido en la víspera de la guerra contra Japón era menor sin duda que la de Mao Tse-tung, Chou En-lai y aun que la de Chu Te. Liu habría pasado la mayor parte de la guerra detrás de las líneas enemigas en su condición de dirigente de todos los comunistas en las áreas "blancas". Por ello, podría considerarse como contrapartida de Mao, por estar Mao a cargo de la Central del Partido y Liu a cargo de las zonas ocupadas por los japoneses. Debido a que la mayoría de las áreas de base periféricas estaban rodeadas de zonas ocupadas por los japoneses, mantenían un estrecho contacto con las organizaciones clandestinas comunistas de las segundas. Liu Shao-ch'i era quien supervisaba cientos de este tipo de organizaciones y quien designaba a sus dirigentes, muchos de los cuales habrían de obtener altas posiciones dentro del Partido. A causa de las relaciones entre las áreas de base periféricas y las zonas ocupadas por los japoneses y la labor de Liu, probablemente tenía también considerable influencia en las áreas de base periféricas. Es por esto que Liu se había convertido en el más alto portavoz de las áreas de base de la periferia, así como de las organizaciones clandestinas comunistas en las áreas ocupadas por los japoneses cuando tuvo lugar el Séptimo Congreso del Partido.

La composición de la nueva dirección, tal como se ve en el equilibrio entre el Buró Político y la Secretaría General, estaba dirigida a las importantes tareas del Partido en el período de posguerra, conforme las percibía la dirección misma. La Constitución del Partido, adoptada en el Séptimo Congreso del Partido, anunciaba el principio de una "revolución antiimperialista, antifeudal y neodemocrática de las masas bajo la dirección del proletariado", en la cual la tarea más urgente del Partido consistía en "organizar y unificar, atrayéndolos a su causa, a los obreros, campesinos, la pequeña burguesía, la intelectualidad, todos los elementos antiimperialistas y antifeudales chinos y a todas las minorías nacionales". Éste era un propósito exorbitante. Aun cuando el Partido se había fortalecido durante la guerra y tenía bajo su control un número de personas calculado en noventa millones en sus múltiples áreas de base,

su enemigo fundamental, el gobierno Central, parecía incomparablemente más fuerte. La Constitución del Partido advertía que eran escasas las esperanzas de regresar pronto a las ciudades y que "será primordialmente importante consolidar como bases revolucionarias a las aldeas y será también necesario para el Partido arrostrar un largo período de paciente labor entre las masas populares".<sup>91</sup> En otros términos, los preparativos para la lucha final con el gobierno central deberían realizarse precisamente en dichas áreas y con las técnicas sobre las que los dirigentes de las áreas de base periféricas, y de modo especial, Liu Shao-ch'i habían acumulado un profundo conocimiento. Liu Shao-ch'i y otros dirigentes del "No-Yenan" gozaban también de la lealtad de miles de cuadros comunistas clandestinos de tales áreas. El Partido necesitaba con urgencia contar con estas ventajas si esperaba vencer al gobierno central.

Por otra parte, Mao carecía tanto del conocimiento de las condiciones que imperaban en la China septentrional y oriental, como de los lazos personales con los cuadros comunistas de dichas zonas. Pero ofrecía otro ingrediente sumamente importante para la victoria, es decir, aparecía como símbolo de un Partido unido, invencible y con un fin determinado. Al llamarlo símbolo, no pretendo decir que Mao carecía de influencia. No poseía unidades militares propias, a diferencia de los dirigentes de las áreas de base periféricas; pero gozaba de un prestigio sin igual en la zona del cuartel general del norte de Shensi. Su contribución como símbolo residía en el hecho de que en la relativa tranquilidad de su cueva-departamento de Yenan, Mao había escrito varios ensayos de importancia, como *Maotun lun (Sobre la Contradicción)* en 1937, *Chungkuo koming ho Chungkuo kungch'antang (La Revolución china y el Partido Comunista chino.)*, en 1939 y *Hsin minchu-chuyi lun (Sobre la nueva democracia)* en 1940.<sup>92</sup>

Estos escritos contribuyeron a fundamentar la afirmación contenida en la Constitución del Partido, adoptada por el Séptimo Congreso del Partido, en el sentido de que, "el Par-

<sup>91</sup> Brandt, Schwartz y Fairbank, pp. 422-3.

<sup>92</sup> Mao fue un escritor muy prolífico durante la guerra. Dos volúmenes enteros de los cuatro de las *Mao Tse-tung hsianchi* [Obras completas de Mao Tse-tung] (Pekín 1964) contienen sesenta y seis selecciones que se dice fueron escritas entre junio de 1937 y el Séptimo Congreso del Partido en abril de 1945.

tido comunista chino considera como guía de todas sus acciones las teorías del marxismo leninismo y el pensamiento unificado de la práctica de la Revolución china, el pensamiento de Mao".<sup>93</sup> Esta audaz declaración que ponía a Mao al mismo nivel que a Marx y a Lenin no surgió del hecho de que los dirigentes reconocieran a Mao como gran teórico o como líder indiscutible del Partido, sino de su creencia de que el elevar así a Mao sería una ayuda para la causa comunista en la inminente lucha contra el gobierno central.

El propósito fundamental que se perseguía con la exaltación de Mao en esta coyuntura crítica de la historia del comunismo chino era el de convencer al pueblo chino de que en la disputa entre comunistas y nacionalistas, Mao era un dirigente más meritorio que Chiang Kai-shek. Ante las pequeñas élites urbanas intelectuales, políticas y comerciales que sin embargo eran sumamente importantes desde el punto de vista político se representaba a Mao como el plasmador de una ideología ya para entonces cabalmente china y que prometía a la vez las comodidades de una sociedad ordenada y la esperanza de un futuro dinámico. Ante el pueblo, en especial la gente mayor, más apegada a la tradición, se representaba a Mao como hombre digno de convertirse en el nuevo "emperador" capaz de crear la armonía entre el cielo y la tierra.

En suma, lo más importante del Séptimo Congreso del Partido fue la naturaleza del liderazgo, producto de una coalición. Se trataba de una alianza entre Mao, símbolo de la "ola del futuro" y los dirigentes de las áreas de base periféricas, especialmente Liu Saho-ch'i, quien con sus tropas y sus habilidades políticas y de organización habría de hacer realidad esta "ola".

### *Conclusiones*

• Este estudio ha intentado demostrar que la característica principal del movimiento comunista chino entre 1930 y 1945 era la falta de control centralizado en el Partido y en el Ejército; sólo desde finales de 1936 hasta septiembre de 1937 hubo un control unificado indiscutible sobre estas dos organizaciones. • Antes de 1936, los dirigentes del Partido comandaban sus propias tropas y sus propias áreas de base.

<sup>93</sup> Brandt, Schwartz y Fairbank, p. 422.

Las tropas fueron incorporadas al llamado Ejército Rojo de los obreros y campesinos chinos, en tanto que las áreas de base estaban mandadas en teoría por el Buró Central para las áreas soviéticas. Sin embargo, las dos organizaciones eran en gran medida ilusorias en el sentido de que carecían de control real sobre la totalidad de las tropas y las áreas de base. Como hemos visto, el Buró Central para las áreas soviéticas ejercía suficiente control sobre el Área Soviética Central del sur de Kiangsi, como para expulsar del Partido a los dirigentes de la rebelión de Fukien. No existen pruebas, sin embargo, de que el Buró influyera en otras áreas de base más allá de los que los dirigentes de ellas estimaran apropiado. Análogamente, el cuartel general del Ejército Rojo de los obreros y campesinos chinos comandaba efectivamente dicho ejército derivado por completo del hecho de que su comandante y su comisario político ocupaban concomitantemente los mismos cargos en el Primer Ejército del Frente. La esfera de la autoridad real del cuartel general no se extendía a los otros dos ejércitos del frente ni, quizá, tampoco a las unidades militares menores esparcidas por todo el sur de China. Cuando después de la conferencia de Maoerhkai fue trasladado el cuartel general al Cuarto Ejército del Frente, es probable que su influencia cesara por completo debido a que Chang Kuo-t'ao, en su calidad de dirigente de la Unidad militar más alta, no estaría dispuesto a aceptar órdenes de nadie.

· Dos factores inmediatos de importancia explican probablemente la falta de control centralizado tanto en el Partido como en el Ejército. Uno de ellos es la dispersión geográfica de los dirigentes y el otro, la falta de consenso entre ellos acerca de varios problemas políticos y militares. Otro factor, aún más fundamental, que refuerza los efectos de la dispersión geográfica y que agudiza las divergencias de opinión es lo que llamo el "síndrome tradicionalista". ·

Sus componentes principales eran una visión particularista del mundo, operaciones organizativas personalizadas y criterios de selección de personal basados en la pertenencia a un grupo. Al igual que en otras sociedades tradicionales, en la China rural de la cuarta y quinta décadas de este siglo, la visión que un hombre tenía del mundo se veía reducida a una esfera geográfica relativamente pequeña en que con frecuencia establecía



contactos directos con quienes estaba ligado por lazos de amistad, lealtad, responsabilidad, agradecimiento, amor u otro tipo de relación; tales relaciones dependían de organizaciones como la aldea, el distrito local, la familia (conyugal o ampliada), la escuela o alguna sociedad local de campesinos y artesanos.

Esta visión particularista del mundo se había visto sumamente debilitada en las ciudades; pero incluso en ellas siguió siendo lo suficientemente viable como para influir en las operaciones de organización. Cuanto más personalizada era una organización, tanto más eficientes eran sus actividades. Para decirlo de manera concreta: en organizaciones nacionales como el gobierno central, los partidos políticos, los sindicatos, etc., lo que determinaba el grado de cohesión de las mismas eran más bien las relaciones de tipo particularista que los códigos impersonales de la jerarquía burocrática o una lealtad común a ciertos principios abstractos.

El Kuomintang, su gobierno y fuerzas armadas, así como otras organizaciones nacionales, constituían un ejemplo de este fenómeno. Durante el período analizado operaron las facciones determinadas por factores particularistas dentro de las organizaciones nacionales impersonales y más extensas. La llamada camarilla C.C., los generales de Kwangsi y los graduados de Whampoa son sólo tres dentro de innumerables ejemplos. Asimismo, se contrataba, despedía, ascendía y rebajaba de rango a las personas no tanto conforme a los criterios formales del mérito sino sobre la base de su pertenencia a uno o varios grupos particularistas. La presencia e influencia del síndrome tradicionalista en las décadas de los treinta y de los cuarenta son demasiado conocidas para que se las pueda poner con seriedad en tela de juicio.

La cuestión decisiva reside en saber si los dirigentes del Partido Comunista Chino, nacidos, criados y actuando en la misma sociedad que acabamos de describir, habrían podido sustraerse a las influencias del síndrome tradicionalista. La respuesta debe ser, creo, absolutamente negativa. Los comunistas chinos no podían haber querido un divorcio total de las influencias con que la sociedad había estado continuamente conformando sus pensamientos y acciones. Tampoco habría deseado cortar sus lazos con estas influencias porque la probabilidad de que tuvieran éxito y de que lograran la victoria

definitiva dependía de una relación simbiótica con la sociedad entera. En otros términos, el principio guerrillero del “pez en el agua” no era una mera táctica militar sino una estrategia sociopolítica.

Con todo, la imagen de una dirección cuasi colectiva, que abrazan muchos especialistas en cuestiones chinas, niega en sustancia dicha relación natural y necesaria. Postula que, mientras el síndrome tradicionalista siguió influyendo en todas las otras organizaciones políticas del país, no desempeñó ningún papel de importancia en la dirección del Partido. Por el contrario, la imagen presenta una dirección notablemente semejante a la dirección de países muy burocratizados. Tenemos aquí la jerarquía perfectamente piramidal —que no es tan familiar en Norteamérica, Japón y Europa y que constituye la delicia de todo estudioso de la administración pública— rigiendo a un Partido que lucha por sobrevivir en los densos bosques de China. Se nos cuenta, sin aportar pruebas fehacientes, que en algún punto entre 1930 y 1945 un hombre, Mao Tse-tung, fue el líder único e indiscutible del Partido Comunista en su totalidad. Se supone que la palabra de este líder del Partido era aceptada por todos desde la conferencia de Tsunyi, de la misma manera en que en ambientes más conocidos acepta un edicto un administrador de correos de Seattle o un “apparatchik” de Semipalatinsk. Las pruebas fehacientes y las sugerencias posiblemente correctas en contrario no han alterado esta imagen. Para citar sólo dos ejemplos, la incapacidad que demostró Mao en Maoerhkai de superar a Chang Kuo-t’ao y el hecho de que ratificara medidas políticas importantes durante la guerra en lugar de originarlas no han surtido un efecto terapéutico en una imagen que decreta que Mao ha sido el líder desde la conferencia de Tsunyi. •

Espero que este breve estudio haya demostrado que la imagen de una dirección cuasi colectiva contiene serias fallas. En primer lugar, la imagen se basa sustancialmente en una interpretación de la Conferencia de Tsunyi que las pruebas no respaldan. Como lo he demostrado, el examen de las fuentes de que se sirve Jerome Ch’en, el único que ha intentado justificar su interpretación de dicha conferencia, no revela nada de peso. En segundo lugar, la imagen se muestra influida por nuestro conocimiento de la naturaleza del liderazgo en contex-

tos sociales sumamente diferentes de los que rodeaban a los comunistas chinos entre 1930 y 1945. En tercer lugar, la imagen no toma en cuenta la elevada probabilidad de que los dirigentes estuvieran influidos de manera significativa por el síndrome tradicionalista de la sociedad en que operaban. Por supuesto, nadie es capaz de sostener en serio que los dirigentes del Partido estaban tan influidos por este síndrome como los rústicos habitantes del sur de Kiangsi o de Shensi septentrional. Los dirigentes manifestaban su hostilidad hacia la tradición y se veían a sí mismos como la élite política más modernizada de China. Es posible que hayan estado en lo cierto, pero ello no es lo mismo que decir que en realidad habían escapado por completo de sus antecedentes y de su medio tradicionales.

Este estudio ha considerado a la dirección del Partido como auténticamente colectiva en el sentido de que varios de sus miembros poseían una influencia aproximadamente igual en todo el Partido. Esta imagen de una dirección colectiva se basa en la convicción de que el síndrome tradicionalista había constituido un factor importante de la naturaleza de la dirección del Partido entre 1930 y 1945. Creo que una breve recapitulación del material presentado en este estudio confirmará esta interpretación.

Los bolcheviques habían establecido estrechos lazos como compañeros de escuela cuando estuvieron en Moscú. Este vínculo particularista se vio reforzado por sus lazos personales con Pavel Mif, su mentor en Moscú, que se convirtió en tutor de los bolcheviques cuando regresaron a China. Dicho vínculo fue afianzado también por el mandato que les había encomendado el Comintern para que se apoderaran del control del Partido. La difícilísima tarea tuvo que emprenderse poco a poco debido a la dispersión geográfica del Partido. En consecuencia los bolcheviques empezaron por concentrarse en el toma de las organizaciones centrales, como el Comité Central, el Buró Político y la Secretaría, todas las cuales se encontraban por ese entonces en Shanghai. Para 1931 ya habían llevado a cabo en sustancia esta tarea. Los bolcheviques habrían sido capaces de capturar *de facto* el control del Partido por la misma época siempre que el Partido hubiera sido una organización moderna. La dirección de una organización moderna generalmente puede esperar que sus medidas y órdenes sean aceptadas y ejecutadas de forma

rutinaria por todos los miembros a pesar de la dispersión geográfica. Debido a que el Partido Comunista Chino no era una organización moderna, la dispersión geográfica impidió efectivamente que los bolcheviques extendieran automáticamente su autoridad desde el Partido Central a las diversas áreas de base.

El incremento de las relaciones de tipo particularista en las propias áreas de base representó un segundo obstáculo. Los dirigentes del Área Soviética Central y las áreas de base de Hunan Hupec occidental y Hupei-Hunan-Anhui habían formado sus propios grupos particularistas. Todos ellos, fuesen bolcheviques o dirigentes de áreas de base, compartían una ideología común y un compromiso común con su revolución. En otros términos, su visión del mundo contenía un compromiso con abstracciones que superaba las distancias geográficas. Pero todos ellos seguían siendo en grados diversos producto de una sociedad tradicional. Sus lazos particularistas de lealtad, confianza y amistad, forjados en condiciones de peligro y privaciones extremas dentro de grupos de líderes que mantenían contactos directos entre sí en cada área de base, resultaron demasiado fuertes como para permitir que el compromiso común se extendiera desde las abstracciones a un control centralizado. Como hemos visto, la esfera del control real de las organizaciones menores, como el cuartel general del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos chinos y el Buró Central para las áreas soviéticas, tampoco pudieron extenderse más allá de los grupos de contacto directo a los que estaban vinculados.

Si, como creo, el síndrome tradicionalista era responsable de la ausencia de un control central durante el período de Kiangsi, lo fue en mayor grado durante las Largas Marchas porque entonces más que nunca los diversos grupos comunistas estaban aislados entre sí y cada uno hacía frente a la gravedad de sus propios peligros y privaciones. Como lo demuestra la agenda de la Conferencia de Tsunyi, los dirigentes del Primer Ejército del Frente no discutieron ideales abstractos ni problemas que afectaran a todo el Partido, sino que se limitaron a problemas políticos y militares concretos que les atañían exclusivamente.

En las conferencias de Lianghok'ou y Maoerhkai se produjo la manifestación más clara del poder del síndrome tradicionalista. Si el Partido hubiera sido una organización en que

entre otras cosas un hombre poseía un control indiscutido e indiscutible, en virtud de su rango, los dos ejércitos del frente habrían marchado bajo Mao hacia el norte de Shensi. No sucedió así porque se enfrentaron dos grupos cuyos vínculos particularistas internos resultaron ser más fuertes que el compromiso común con ideales abstractos.

El breve respiro entre las Largas Marchas y la guerra contra el Japón constituyó la única época entre los años 1930 y 1945 en que la mayoría de los dirigentes del Partido estuvieron reunidos en un mismo lugar en condiciones relativamente pacíficas. Durante esta época podemos hablar por primera vez con confianza de la supremacía de Mao en el área de base de Shensi septentrional. Varias versiones periodísticas contemporáneas entre las cuales el libro de Edgar Snow, *Red Star Over China* (Estrella Roja sobre China) que ha sido el más influyente de todos, proyectaron la imagen de una dirección cuasi colectiva. Creo que, en términos generales, dicha imagen representa una descripción exacta de lo que era el liderazgo en 1936 y 1937.

Sin embargo, con el comienzo de la guerra la dirección volvió a ser colectiva. Conforme a lo demostrado por este estudio, surgió lentamente una tosca división del trabajo dentro de la sumamente dispersa dirección colectiva. A medida que la guerra se acercaba a su fin, dicha división del trabajo se dirigía cada vez con más miras al período de posguerra y a la lucha final contra el gobierno central. En el cuartel general del Partido de Shensi septentrional, Mao Tse-tung redactaba una serie de artículos políticos y ensayos teóricos. Dichos artículos y ensayos constituyeron la base de la afirmación que hicieron todos los dirigentes del Partido durante el Séptimo Congreso de 1945, en el sentido de que los comunistas estaban en mejores condiciones que los nacionalistas para conducir a China hacia la unidad interna y la soberanía externa. Ello no significa, sin embargo, que Mao hubiera en realidad llegado a ser líder único e indiscutible del Partido. Los líderes de las áreas de base periféricas y Liu Saho-ch'i, que había estado a cargo de la creación de una infraestructura clandestina del Partido en las áreas "blancas", poseían a la vez el poder militar y los conocimientos político y de organización en la China septentrional y oriental sin los cuales el Partido no podía tener la esperanza de reemplazar al gobierno central como supremo rector de

China. No es probable que Mao haya ascendido a una posición preeminente de influencia en el Partido durante la guerra debido a la interdependencia esencial de Mao, Liu y los líderes de las áreas periféricas de base. Tampoco es probable porque, como lo ha señalado este estudio, Liu y los dirigentes de las áreas periféricas se habían convertido en núcleos de fuertes vínculos particularistas. Resultado de ello fue un bonito equilibrio, firmemente sustentado en una ideología común y dirigido contra un enemigo común, entre Mao Tse-tung y su grupo de Yenán, por una parte Liu Shao-ch'i y los dirigentes de las áreas periféricas de base y de otras partes, por otro lado.

A algunos estudiosos occidentales, acostumbrados a tratar con jerarquías perfectamente piramidales les podrá parecer poco natural o incómoda la naturaleza indefinida de una dirección verdaderamente colectiva. Pero si este estudio ha logrado su propósito, habrá demostrado que durante el período formativo que va de 1930 a 1945, la dirección del Partido fue en efecto colectiva.

*Traducción del inglés*  
RUBÉN Y CARMEN CHUAQUI